

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
O. S. E. J.
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TERMINAL



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 14 E, ZAPOPAN

✓ "CREATIVIDAD EN EL NIÑO PREESCOLAR"

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

QUE PRESENTAN

LA PROFRA. ERNESTINA ACEVES VELAZQUEZ

LA PROFRA. ROSA MARGARITA GOMEZ GONZÁLEZ

LA PROFRA. MARÍA DE LAS MERCEDES WOO MALDONADO

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

ZAPOPAN, JAL. ABRIL DE 1997.

3-3 2/1x/60

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 18 de MARZO de 1997.

C. PROFR.(A)

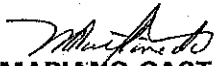
ERNESTINA ACEVES VELAZQUEZ
PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "CREATIVIDAD EN EL NIÑO PREESCOLAR"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor C. Profr.(a)
ANA LUZ MENDEZ OROZCO manifiesto a usted que reúne los
requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.


LIC. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 14E ZAPOCAN.



O.S.E.J.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 14 E
ZAPOCAN, JAL.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 18 de MARZO de 1997.

C. PROFR.(A)


ROSA MARGARITA GOMEZ GONZALEZ
PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "CREATIVIDAD EN EL NIÑO PREESCOLAR"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor C. Profr.(a)
ANA LUZ MENDEZ OROZCO, manifiesto a usted que reúne los
requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.


LIC. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 14E ZAPOCAN.



C. S. E. J.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 14 E
ZAPOCAN, JAL.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

En los términos establecidos en el Reglamento de la Ley

de la Universidad Pedagógica Nacional

Zapopan, Jal., 18 de MARZO de 1997 .

C. PROFR.(A)

MARIA DE LAS MERCEDES WOO MÁLDONADO
PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "CREATIVIDAD EN EL NIÑO PREESCOLAR"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, a propuesta del asesor C. Profr.(a) ANA LUZ MENDEZ OROZCO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.



**LIC. MARIANO CASTAÑEDA LINARES,
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 14E ZAPOPAN.**



O.S.E.J.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 14E
ZAPOPAN, JAL.

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION	1
OBJETIVOS	6
CAPITULO I. CREATIVIDAD	8
1.1 DEFINICION DE CREATIVIDAD	9
1.2 ANTECEDENTES	12
1.3 CONCEPTOS	18
CAPITULO II. CREATIVIDAD EN LA EDUCACION PREESCOLAR	
2.1 PROCESO CREATIVO	26
2.2 PROGRAMA DE EDUCACION PREESCOLAR	38
2.3 NIÑOS CREATIVOS	48
2.4 EDUCADORAS CREATIVAS	52
CAPITULO III. UN CLIMA PARA LA ENSEÑANZA CREATIVA	60
3.1 INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE	62
3.2 CONDICIONES NECESARIAS	70
3.3 BENEFICIOS DE LA CREATIVIDAD	77
CAPITULO IV. ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO	82
4.1 EL JUEGO	84
4.2 LENGUAJE	87
4.3 LA MUSICA	93

PAG.

4.4	EL MOVIMIENTO	95
4.5	GRAFICO-PLASTICA	98
4.6	LA CIENCIA	102

CONCLUSIONES	104
--------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	109
--------------------	-----

INTRODUCCION

Dado que el cambio evolutivo es un hecho básico de la existencia humana, pero que cada persona es también evolutivamente única y que existen ocasiones óptimas para tipos determinados de aprendizaje, la educación debe estar orientada a desarrollar un aprendizaje creativo.

El aprendizaje es decisivo y duradero en la medida en que es activo. El "aprendizaje activo" connota creatividad, pone de manifiesto en la adquisición por parte del niño la habilidad para usar herramientas y materiales.

A medida que los niños aprenden a resolver problemas y ocuparse de sus propias necesidades, empiezan a tomar ciertas situaciones como desafíos, y adquieren confianza en su habilidad para crear y ensayar varias soluciones.

La importancia de la creatividad no es algo nuevo en el proceso educativo, ya que a través de la historia ha habido diversas concepciones y análisis de los cuales surgen nuevas propuestas educativas; la mayoría de éstas coinciden en que la creatividad es una forma de expresión natural en los niños pequeños. No obstante, es una habilidad delicada que se puede destruir fácilmente.

En el Jardín de Niños debe favorecerse el desarrollo del pro

ceso creativo de manera espontánea y natural donde los niños se expresen abiertamente, produzcan nuevas ideas y adquieran experiencias distintas. Los niños de edad preescolar son altamente abiertos, activos, curiosos y creativos, esto significa que se comportan y hacen cosas de un modo único y valioso para ellos. Al reconocer y apreciar este proceso natural, en ocasiones las docentes obstaculizamos la creatividad del niño, limitando su deseo de expresión al no respetar su individualidad, prefiriendo que todos actúen de forma semejante, creando un ambiente rígido, donde los niños aprenden a hacer sólo lo que se les dice, y a seguir instrucciones mediante modelos y patrones establecidos.

Cada niño tiene derecho a su propio estilo de trabajo, aprendizaje y creación. Por lo tanto, las educadoras deben permitir que los niños exploren, manipulen, pregunten, experimenten, con el fin de desarrollar y estimular la creatividad, proporcionándoles una educación tanto en la escuela como en la casa, que tenga como propósito el desarrollo del potencial creativo del niño.

Así, el preescolar requiere de un espacio, un lugar y un tiempo que le permita recuperar la expresión libre y espontánea de sus ideas acerca del mundo que le rodea, ofreciéndole una gama de experiencias cognoscitivas, motoras, dramáticas, plásticas, musicales, a través de las cuales el niño exprese sus experiencias, sentimientos y emociones, manifestándose de manera creativa; con imaginación, originalidad, flexibilidad, alegría y aceptación.

Es de gran importancia reconocer la necesidad de favorecer la creatividad desde la edad preescolar, atendiendo los aspectos psicológicos, sociales y pedagógicos.

En síntesis, se aboga por un currículo en el que saber, hacer y ser sean claves dentro de la concepción creativa.

Este trabajo consta de cuatro capítulos que se entrelazan al rededor de una idea central: "creatividad".

El orden dado a los textos consultados comienza por los que aportan el concepto de creatividad, basados en las investigaciones desarrolladas en el presente siglo, fundamentalmente en su segunda mitad. Una de las cualidades que se toma como punto de partida, a la hora de definirla, es la de lo novedoso. Así, pues, la misma implica un proceso que permite el descubrimiento de relaciones y soluciones novedosas para el hombre.

Se abordan las principales teorías psicológicas contemporáneas, como la asociacionista, existencialista, humanista, cultural, entre otras, mismas que han destacado la importancia de la creatividad. Además, las definiciones de investigadores como Guilford, Torrance, Carl Roger, Mauro Rodríguez, Julián Betancourt y otros.

El segundo capítulo se refiere a la enseñanza creativa. Dentro de este apartado, se analiza el proceso creativo que supone

la existencia de una serie de fases que no se hacen de una sola vez, sino que se realizan a través de un natural engranaje en el cual se va de la cognición a la comunicación; encaminadas a explicar de qué forma transcurre la actividad de creación y qué elementos y etapas forman parte de este.

De acuerdo con esta perspectiva, el Programa de Educación Preescolar hace énfasis en el aprendizaje significativo, proporcionando abundantes oportunidades a los niños de moverse, escuchar, investigar, sentir, manipular, experimentar y crear.

Al hacer hincapié en la persona, se analiza a los niños y educadoras, poniendo de manifiesto cuáles características de la personalidad favorecen la creatividad.

El tercer capítulo enfatiza el papel de las condiciones que favorecen u obstaculizan la creación. Se refiere al clima para una enseñanza creativa, tomando en cuenta la influencia del medio ambiente sobre el cual actúan las instituciones, la familia, la escuela, en el desarrollo e inhibición de las capacidades creativas.

Por otra parte, en el capítulo cuarto se presenta una serie de actividades, como vía de trabajo en el amplio y rico mundo de la creatividad, pero sin aplicarla como recetario o vara mágica. Con la realización de actividades creativas, se logra una enseñanza que nos conduzca a pensar y crear, o sea, a utilizar estrate-

gias de pensamiento: abiertas, flexibles, cambiantes, etc., a través del juego, movimiento y lenguaje, ya que el niño va a la transformación creativa de las impresiones vividas, a la combinación de lo nuevo para la formación de una nueva realidad que responda a las exigencias e inclinaciones del propio niño.

Por último, se presentan las conclusiones obtenidas en este trabajo.

OBJETIVOS

Comprender y valorar la importancia de la creatividad y sus implicaciones en la educación preescolar.

Transformar el quehacer educativo, buscando opciones para el desarrollo de la creatividad infantil.

Propiciar en el niño la expresión de sus ideas y sentimientos en forma creativa.

Aprovechar diversas actividades, con el fin de estimular el desarrollo creativo del niño.

CAPITULO I

CREATIVIDAD

1.1 DÉFINICIONES DE CREATIVIDAD

1.2 ANTECEDENTES

1.3 CONCEPTOS

CAPITULO I

CREATIVIDAD

Si la actividad del hombre se limitara a la producción de lo viejo, sería un ser volcado sólo al pasado y sabría adaptarse al futuro únicamente en la medida en que produjera ese pasado. Es precisamente la actividad creadora del humano la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que crea y transforma su presente.

L. S. Vigotski (Betancourt Moréjón Julián. La creatividad: Una ciencia del futuro, p. 57)

Cuando hablamos de la creatividad, casi siempre pensamos en un dibujo o tal vez en una manualidad pero la creatividad está en todo, desde el hacer cotidiano hasta la más admirada obra de arte. La simple palabra nos deja implícita la idea de crear algo nuevo y diferente.

Definitivamente, podemos decir que todos hemos pensado en cosas nuevas, pero hay que enfocar este significado en que estas nuevas ideas tengan una o más ventajas sobre las existentes, que sean de utilidad y que sirvan para un fin deseado.

1.1 DEFINICION DE CREATIVIDAD

Casi todas las definiciones de la creatividad incluyen el elemento de originalidad, si bien no siempre se está de acuerdo en que la originalidad o novedad del producto debe ser nueva para otra persona que no sea el propio creador.

La palabra creatividad se deriva del latín "creare".

La creatividad comprende una serie de cualidades tales como productividad, inventiva, originalidad, divergencia.

La creatividad es una manera de pensar, actuar, o hacer algo original para el individuo y de algún valor para él o para otra persona.

Creatividad significa la habilidad para obtener nuevas ideas, es algo más que una actitud para inventar, sugiere la búsqueda de medios y técnicas para crear. Es entonces esta habilidad del hombre la que logra producir resultados de pensamiento de cualquier índole, que sea esencialmente nuevo y desconocido para quien lo produzca.

Se comprende por creatividad las aptitudes creadoras que en distintos ámbitos de la vida se manifiestan con diferente calidad e intensidad. Se piensa en contenido y proceso que hasta ahora se circunscribían con nociones tales como: idea creativa inspira-

ción, intuición, imaginación, invención, inhibición, fantasía, pensamiento productivo, inventivo, descubridor, espontáneo.

Creatividad es el proceso mediante el cual el ser humano descubre algo nuevo, redescubre lo que ya había sido descubierto por otros o reorganiza los conocimientos existentes -reorganización que puede significar un incremento de dichos conocimientos-.

La creatividad se define en términos de originalidad, en contraposición a la conformidad como proceso relacionado con la capacidad mental y como producto. En general, se ha considerado la creatividad como una contribución de las ideas originales, puntos de vista diferentes, respuestas imaginativas y nuevas formas de enfocar y solucionar problemas. La conformidad, por otro lado, ha sido considerada como la aceptación del statu quo, la actuación según lo esperado, y el no molestar ni causar problemas a los demás.

Se define la creatividad como el proceso que permite a las personas la posibilidad de percibir múltiples opciones, mediante la capacidad y la actitud para generar ideas y comunicarlas, capacidad que tiene su origen en estímulos socioculturales.

La creatividad es la capacidad de un sujeto de ver, percibir y reaccionar con relación a las necesidades de su entorno.

Creatividad es la capacidad de hallar nuevas soluciones a un

problema. Esta capacidad tiene que considerar la realidad con ojos nuevos, saber liberarse de las estructuras fijadas por una educación demasiado inflexible.

Es la creatividad una forma de actuar que se puede presentar en cualquier área de actividad, profesional o no, del individuo.

Es entonces la creatividad combinación de la originalidad, sensibilidad, curiosidad e inteligencia que capacita para huir de caminos trillados, de lo habitual, originando secuencias productivas.

La creatividad integra muchos componentes y esto depende del aspecto en que el investigador los sitúe.

Consideramos que la persona creativa va más allá de lo aprendido, de la información recibida, de lo lógico, aunque halla partido de ellos. No reproduce, transforma; no sólo responde a las preguntas sino que interroga sobre las respuestas, no se conforma en buscar soluciones esperadas; sino que sugiere alternativas múltiples.

1.2 ANTECEDENTES

Para que se tenga una idea más clara, se menciona a continuación cómo ha sido abordada la creatividad hasta hoy en día.

Los orígenes del desarrollo de la creatividad se remontan a la década de los 30s en Estados Unidos, por Robert P. Crawford (1931), en la Universidad de Nebraska. Siendo profesor de periodismo, inició un curso de atributos de la conducta creativa.

Más tarde la creatividad se desarrolla con Selz Wetherimes y Duncker (1935); son los que ponen un máximo relieve de gran importancia en la temática de la creatividad en Alemania, mas sin fundar ninguna tradición o escuela científica.

En aquella década los psicólogos ignoraron el tema casi por completo. Los partidarios de las técnicas psicométricas hicieron a un lado el potencial creativo, como si nada tuviera que ver con la inteligencia y el conductismo, un punto de vista general a partir del cual no podía enfocarse la creatividad. Los investigadores que no eran psicólogos efectuaron algunos intentos por salvar la brecha utilizando un estudio anecdótico. Una consecuencia ventajosa de éste fue la sugerencia de que existían distintas etapas en el proceso de producción creadora, lo cual implicaba la postulación de diversas hipótesis que podían ser verificadas experimentalmente de manera preliminar, tal como efectivamente se hizo.

Durante los siguientes años, se incrementaron las investigaciones acerca de la creatividad, se estudiaban los fenómenos del comportamiento creador y productivo. Se distinguieron tres etapas; una fase precientífica, otra preexperimental y una experimental.

La primera fase, la precientífica, se caracteriza por una actitud interrogante, que trata de lograr, por el camino de la observación y reflexión filosófica, comprobaciones y resultados acerca de la esencia de la idea creativa.

La segunda fase, la preexperimental, es determinada por diversos planteamientos en distintos planos y con diferentes métodos. Se estudia la esencia de la creatividad. Estos planteamientos son:

El más importante y a la vez más conocido pertenece a Max Wertheimer (1945); explica los conceptos mentales productivos, que estudia tanto en la enseñanza como en las personalidades geniales.

El enfoque carácterológico de P. H. Lersch difiere de la psicología de Wertheimer. Describe como elemento esencial la función imaginativa, a la cual asigna su lugar en el área de la percepción del mundo y sus vivencias. Insinúa que la imaginación constituye tanto un proceso cognoscitivo cuanto un importante elemento parcial de la acción.

También la psicología profunda de Sigmund Freud ha abordado la problemática de las cualidades creativas, al igual que C. G. Jung, que ve en las expresiones artísticas manifestaciones del inconsciente.

Por último, interesan las tentativas de la pedagogía reformista, que anticipó muchas ideas que hoy determinan el estudio de la creatividad. Se basaba en la intención de fomentar las fuerzas artísticas en el niño, para así llevarlo a la capacidad creativa.

La tercera fase, la experimental, fue iniciada por Guilford (1950). Creó la noción de "creatividad", que ha de considerarse una síntesis de conceptos y opiniones anteriores; marca el auge de los estudios en este campo y un giro en relación con el interés que despertara la creatividad. Así, durante los siguientes años, se incrementaron las investigaciones, de tal modo que cada año superó lo producido en los años anteriores.

Guilford cree que no importa el campo en el que se desarrolle la creatividad; para él es un elemento del aprendizaje, y aprender es "captar nuevas informaciones".

Sus estudios llegaron más allá de los "pocos superdotados", con la hipótesis de que los talentos creativos no se limitan a unos pocos favorecidos, sino que se encuentran distribuidos en diferentes grados en todas las personas.

Ha sido ferviente partidario de una educación más creativa. En su discurso de 1950 como presidente de la Asociación Americana de Psicología, invita a estudiar el fenómeno creativo y a incorporarlo en las escuelas.

La enérgica actividad de investigación, llevada a cabo desde 1950, ha tenido motivaciones diversas y ha aplicado varios enfoques diferentes. Se ha puesto de manifiesto un grado considerable de interés teórico, que llevó a plantearse las interrogantes sobre el qué, el cómo y el por qué de las cosas.

El Dr. Torrance, en la mayoría de sus obras (1962), destaca la importancia de la creatividad y la necesidad de introducir este elemento en la formación educativa en todas las sociedades.

Las investigaciones de Guilford, Torrance y otros han demostrado que los alumnos más creativos tienen mayor número de ideas originales, presentan aptitudes más frecuentes de humor y de flexibilidad, trabajan con más constancia y entusiasmo cuando son motivados, y les gusta realizar tareas difíciles que constituyen un desafío a su ingenio.

María Helena Novaes (1973) comparte la misma opinión, señalando que las personas creativas presentan las siguientes características: resolución de problemas, receptividad en su entorno, capacidad de juicio e imaginación, espíritu de investigación y curiosidad, aprovechamiento de los errores, amplitud de puntos de

vista, flexibilidad de pensamiento y originalidad.

La creatividad ha sido recientemente oentro de gran interés por parte de psicólogos y educadores, y ha generado numerosas investigaciones.

Podemos decir que en los últimos años la creatividad ha recobrado su real importancia; en cualquier grupo donde el hombre forme parte, experimentará cada vez más la necesidad de otorgarle su primacía, pues la encontraremos en primera línea tanto en la vida práctica como en la escuela.

El desarrollo de la civilización tecnológica, masificada, despersonalizante, de la época que nos ha tocado vivir es un factor que ha contribuido en gran parte a la negación casi total de la expresión y la creatividad.

Encontramos frecuentemente educadores, padres y maestros, para quienes lo importante es la cantidad de conocimientos que el niño "debe saber", haciéndolo memorizar lo que probablemente no le será útil en la vida futura, pues dichos conocimientos sólo cuando han sido vivenciados, y luego racionalizados, resultan de utilidad y de interés y se integran al niño, pero cuando no es así, caen en el olvido.

El mundo en que vivimos, y sobre todo el que heredaremos a nuestros hijos y alumnos, estará lleno de retos difíciles. Tene-

mos que ofrecer desde hoy a nuestros niños las posibilidades para dar respuesta a dichos retos y adaptarse al mundo del mañana. Esta adaptación es un constante cambio y requiere de muchas habilidades, entre otras la de ser creativos para saber adoptar rápidamente ideas y conocimientos nuevos y ser capaces de desechar otros antes adquiridos.

Las consecuencias que para el futuro de la humanidad revisitan los esfuerzos actuales y futuros, destinados a obtener comprensión y control del rendimiento creativo, son incalculables. Es evidente que las soluciones de muchísimos problemas humanos dependen de la educación de la población mundial, tanto extensiva como intensivamente. Un pueblo informado, dotado de aptitudes que le permitan utilizar esa información, es un pueblo creativo y capaz de solucionar sus problemas.

1.3 CONCEPTOS

Durante muchos años, la creatividad ha sido estudiada por psicólogos, filósofos y pedagogos, los cuales han tomado distintos criterios para analizarla y definirla, así como diversas teorías desde determinados puntos de vista en persona, proceso, posibilitación o medio y producto.

La teoría psicoanalista de la creatividad se ocupó principalmente del aspecto motivacional y emotivo, definiéndola como un proceso donde se realizan las emociones estancadas, el cual se desarrolla mediante asociaciones libres que se alimentan de la fantasía, de los ensueños y de los juegos infantiles.

La teoría asociacionista toma como criterio de medición la originalidad y la escasa presencia de asociaciones, pues la define como una transformación de elementos asociativos, creando nuevas combinaciones que responden a exigencias útiles.

La teoría gestáltica define la creatividad como una acción por la que se produce o moldea una nueva idea, y esa novedad surge repentinamente, pues es un producto de la imaginación.

La teoría existencialista afirma que la creatividad sólo es posible cuando el individuo encuentra su propio mundo, el de su entorno y sus semejantes, convirtiéndola así en un "encuentro", producto de la máxima salud emocional que satisface la necesidad

de comunicación con el entorno.

La teoría de la transferencia habla de una acción del sujeto motivada por impulsos intelectuales de estudiar algún problema y encontrarle soluciones. Es un elemento del aprendizaje que consta de tres dimensiones en las que encajan factores operacionales (pensar, recordar), del contenido (verbal, simbólico) y del producto (unidades, clases, sistemas); éstos la hacen transferible a otros campos de aprendizaje por las semejanzas factoriales.

La teoría cultural pone énfasis en lo que la personalidad tiene de dependencia de su entorno cultural.

La creatividad es la capacidad de ver, percibir y reaccionar de un sujeto, con relación a las necesidades de su entorno y estas necesidades sociales, aunadas a las experiencias sobresalientes en el desarrollo cultural, serán determinantes en la creatividad de un sujeto.

La teoría humanista enfoca la creatividad desde el punto de vista de la persona. En su concepción, la conciben como desarrollo personal y señalan una serie de características inherentes a la personalidad creativa, como son: deseo de conocer y crecer, flexibilidad, apertura a nuevas experiencias, autorrealización, entre otras.

En el caso de las teorías factorialistas, la principal es la

encabezada por Guilford en la década del cincuenta, donde se le da un espacio a la creatividad dentro de su modelo intelectual, el cual es un resultado de la colaboración de las operaciones, los contenidos y los productos del pensamiento. Según este autor, los factores que caracterizan la creatividad son: fluidez, flexibilidad, redefinición, elaboración, originalidad y sensibilidad a los problemas. (1)

Citaremos algunos autores y los criterios en los cuales han conceptualizado la creatividad, a fin de tener un panorama más amplio en este campo.

Jean Piaget considera que la creatividad encuentra sus orígenes en los inicios del desarrollo de la inteligencia, ya que la construcción del conocimiento es una creación continua, en donde surgen elementos nuevos, creados a partir de los que ya están establecidos. (2)

Piaget explica que para construir una nueva estructura de pensamiento, es necesario romper con la anterior y las herramientas necesarias para mantener este proceso constante de cambio y de estructuración perceptual son las experiencias que adquirimos mediante los cinco sentidos.

(1) Julián Betancourt Morejón. Teorías y prácticas sobre creatividad y calidad, p. 9.

(2) Lydia Bosh y otros. El jardín de infantes de hoy, p. 38.

Para lograr esto, debemos partir de lo que el niño sabe y proporcionarle experiencias enriquecedoras en las que tenga la oportunidad de manipular, descubrir, redescubrir, inventar, impulsándolo a poner en acción su potencial creativo.

Guilford define la creatividad como un modo de pensamiento continuo, común, aunque en grado variable, a todos los individuos normales, ya que éstos son capaces de ofrecer soluciones creativas. Esta aptitud se relaciona con el pensamiento divergente o pensamiento creativo. (3)

Este autor considera el pensamiento divergente como el campo de la creación, ya que es el que permite resolver las tareas de solución múltiple, donde intervienen los factores de fluidez, flexibilidad, originalidad, elaboración y sensibilidad.

Para Carl R. Rogers, la creatividad es un producto de nuevas relaciones que surgen -por una parte- de la singularidad del individuo y -por otra- de la materia, los sucesos, las personas o las circunstancias. Así pues, productos de la creatividad pueden ser unas relaciones humanas, unas situaciones vitales, unas obras de arte, etc. Encierran originalidad y la realización propia, las cuales no se podrán dar sin libertad. (4)

(3) Gottfried Heinelt. Maestros creativos-alumnos creativos, p. 7.

(4) Felipe Chibás. La creatividad y sus implicaciones, p. 20.

Sostiene Rogers que dicho potencial creativo también se puede manifestar en forma negativa, por lo que se debe crear un ambiente de armonía y respeto y no caer en el libertinaje.

Taylor define la creatividad como "un proceso intelectual cuyo resultado es la producción de ideas nuevas y valaderas". (5)

Mauro Rodríguez, la define como la capacidad de dar origen a cosas nuevas y valiosas; y la capacidad de encontrar nuevos y mejores modos de hacer las cosas. (6)

Torrance señala la creatividad como un proceso de configuraciones de ideas o hipótesis, de comprobación de esas ideas y la comunicación de los resultados. Ello implica que el resultado es algo nuevo. (7) Plantea la necesidad de una educación más creativa que brinde a todo niño la posibilidad de evolucionar y desarrollar sus potencialidades, ya que los niños aprenden mejor cuando se les da la oportunidad de hacerlo de acuerdo a sus motivaciones y aptitudes (no con la idea de convertirlos en genios), estructurando sus ideas que les permitirán producir cosas nuevas y no la reproducción de modelos.

Vigotski asegura que es la actividad creadora del hombre la

(5) Galia Sefchovich y Gilda Waisburd. Hacia una pedagogía de la creatividad, p. 36.

(6) Alejandro Delgado Chávez. Los niños sobresalientes, p. 20.

(7) Julián Betancourt Morejón. Teorías y prácticas sobre creatividad y calidad, p. 28.

que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que contribuye a crear y que modifica su presente.

"Todos los elementos socioculturales en los cuales el hombre ha intervenido son basados en la imaginación, que es una actividad creadora del cerebro humano, que se da a través de la experiencia". (8)

Podemos valorar la gran importancia que tiene hoy en día el formar individuos creativos capaces de resolver las situaciones problemáticas que se presenten de manera positiva. Hay que caracterizar la creatividad como un proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo, valioso, original y adecuado, que cumpla con las exigencias de una determinada situación social, en la cual se expresa el vínculo de los aspectos cognoscitivos y afectivos de la personalidad.

Por lo anterior, es importante que las educadoras conozcan este proceso y busquen proporcionar nuevas experiencias y situaciones con las que el niño se enfrente, para que él mismo las asimile y acomode en sus esquemas anteriores y dé respuesta a ellas, obteniendo así nuevos conocimientos que favorezcan su desarrollo intelectual y creativo. Para lograr esto, debemos partir de lo que el niño sabe y proporcionarle experiencias enriquecedoras en

(8) L. Vigotski. Revista Educar, No. 31, 1993, Sept., p. 117.

las que tenga la oportunidad de manipular, descubrir, redescubrir, inventar, impulsándolo a poner en acción su potencial creativo, contando con libertad suficiente que favorezca la espontaneidad e iniciativa, produciendo satisfacción y deseos de proseguir en busca de actos creativos.

CAPITULO II

CREATIVIDAD EN LA EDUCACION PREESCOLAR

- 2.1 PROCESO CREATIVO
- 2.2 PROGRAMA DE EDUCACION PREESCOLAR
- 2.3 NIÑOS CREATIVOS
- 2.4 EDUCADORAS CREATIVAS

2.1 PROCESO CREATIVO

Considerando los tiempos que hoy vivimos, los cuales requieren de hombres que sepan resolver problemas, la educación deberá darle a la creatividad la importancia que amerita como un aspecto primordial en el proceso educativo: enseñar creativamente, aprender creativamente, manifestarse creativamente será tarea actual para el futuro.

Para esto es necesario conocer cómo se da este proceso creativo y cómo aprovechar la creatividad dentro de la educación, cuestiones que citaremos en este capítulo.

Mucho se ha polemizado respecto a si la creatividad se produce en una o más fases. No obstante, existe cierto consenso al respecto.

El proceso creativo ha sido analizado y definido por pensadores, artistas, filósofos, pedagogos, científicos y personas dedicadas a la industria y la mercadotecnia. Los estudios destacan tres momentos constantes en las distintas definiciones: preparación o recopilación de datos y experiencias, fases de inspiración, ilusión y, por último, un análisis conceptual de lo realizado, a partir del cual vamos a aprender.

Algunos de los que sugieren dichas fases para explicar el desarrollo de este proceso son: Dewey, Galia Sefchovich junto con

Gilda Waisburd, Logan L. M., Felipe Chibás O., Taylor y Mauro Rodríguez Estrada.

Dewey analiza el pensamiento creador y encuentra 5 fases:

1. Encuentro con la dificultad.
2. Localización y precisión de la misma.
3. Planteamiento de una posible solución.
4. Observación y experimentación.
5. Deducción de las consecuencias convenientes. (9)

Para las autoras Galia Sefchovich y Gilda Waisburd, "el proceso creativo es el que vivimos, sentimos y experimentamos al bailar, pintar, escribir y, en general, con la manifestación de nuestro ser; cuando nos expresamos y somos capaces de plasmar esta expresión". (10)

Señalan que para que se dé este proceso, es necesario tener una actitud de apertura, el permitirnos entrar en nuevas vivencias y sensibilizarnos a lo que sucede en nuestro ambiente. Es la primera condición para que surjan las ideas y de esta forma se inicie el proceso creativo.

(9) Galia Sefchovich y Gilda Waisburd. Op. cit., p. 40

(10) Idem.

La segunda condición para que surja este proceso es el deseo de plasmar la experiencia adquirida.

El último momento del proceso es el análisis conceptual de lo realizado, es decir, la autoevaluación única y personal de nuestras acciones, de la cual aprendemos.

Logan Lilia sugiere que el proceso creativo incluye las fases:

1. Cognición o conocimiento.- Necesidad de crear o resolver un problema.
2. Concepción o inmersión.- En esta fase el individuo aporta lo que está a su mano para crear o solucionar; es donde emergerá la creatividad junto con sus conocimientos y técnica.
3. Combustión o el momento de la inspiración.- Este es el momento en que llega la solución.
4. Consumación o terminación.- En ésta se materializa el proyecto o la creación.
5. Comunicación.- El creador comparte el producto creativo (si él lo elige). (11)

(11) Felipe Chibás Ortiz. Op. cit., p. 28.

Felipe Chibás Ortiz enumera 4 fases:

1. Preparación.- Identificación del problema, acumulación de información al respecto.
2. Incubación.- Conocimiento acumulado y el resto de las experiencias almacenadas en el transcurso de su vida.
3. Visión o iluminación.- Idea solucionadora, Conecta elementos y aspectos, que antes parecían inconexos en las etapas anteriores.
4. Verificación.- Consiste en la comprobación, examen y posterior configuración de una nueva visión del problema. Elaboración de la idea de modo que pueda ser transmissible y comunicable a los demás. (12)

Taylor señala cinco fases:

1. Expresión.- El sujeto se expresa como es (espontánea).
2. Producción.- Realización en algo concreto. Dominio sobre los conocimientos o instrumentos que le facilitan esta realización.
3. Innovación.- Invención que alerta y mejora lo conocido.
4. Invención.- Tiene un alcance mayor de originalidad.

(12) Idem.

5. Emergencia.- Es la actividad propia del genio que aporta algo radicalmente nuevo o desconocido por la sociedad.

(13)

Mauro Rodríguez Estrada (1990) identifica, como otros autores, 6 fases del proceso creativo y las define así:

1. El cuestionamiento.- Percibir "algo" como problema.
2. El acopio de datos.- Se refiere a buscar información. Hipotetiza tratando de relacionar los elementos propios con los investigadores.
3. La incubación y 4.- Iluminación.- Estas etapas están muy relacionadas entre sí y se consideran juntas.

La incubación es un período silencioso aparentemente estéril, pero en realidad de intensa actividad. La iluminación es el llamado "Eureka".

5. Elaboración.- Es cuando se materializan las soluciones.
6. Comunicación.- Es la fase final del proceso creativo donde se pone a prueba la originalidad (novedad) del producto. (14)

(13) Citado en Ricardo Marín Ibáñez. La creatividad, p. 100.

(14) Mauro Rodríguez Estrada. Manual de creatividad, p. 39.

Prácticamente todos los autores mencionados sugieren que el proceso creativo se desarrolla a través de unas fases distinguibles, que a veces se superponen, mezclan y funden unas con otras y algunas veces siguiendo la secuencia de las fases sugeridas.

Diremos que para conocer el proceso creativo es necesario saber que, durante el transcurso de éste, se atravesarán diversas etapas y que es posible que cada persona viva de manera distinta la secuencia, pues al ser cada uno diferente y manifestarse de forma distinta, el proceso puede variar entre unos y otros.

También es importante mencionar los aportes de Guilford sobre la estructura del funcionamiento intelectual que supone que hay cinco operaciones diferentes en el proceso mental: conocimiento, memoria, producción convergente, producción divergente y evaluación. La capacidad creadora se considera una producción divergente; esta es la función opuesta a la producción convergente.

Entendemos pues que la creatividad empieza en la mente y es impulsada por una fuerza que exige la expresión. El impulso de la mente creativa es alimentarse principalmente de la experiencia y recurrir a la imaginación y los conocimientos a partir de los cuales es posible crear. Los conocimientos y la experiencia no son suficientes para que se realice el proceso creativo.

Guilford, en sus estudios sobre la creatividad, distingue dos clases de pensamiento que dan la solución a los problemas.

Uno se llama convergente o lógico; generalmente tiene como resultado una sola respuesta o solución a una pregunta o problema; es conformista, ya que la respuesta es relativamente simple, insertado en normas restrictivas, sometido a consignas, temor al ridículo, falta de esfuerzo y de espíritu crítico.

El pensamiento divergente examina las cosas y tiene como resultado muchas respuestas a un solo problema; tiende siempre a la originalidad y al inconformismo; tiene espíritu aventurero y rico en fantasías; un pensamiento que se aparta de las vías tradicionales del razonamiento, que rompe los esquemas consolidados y se abre a nuevas experiencias.

El pensamiento de tipo convergente y racional, "estructurado por el lenguaje, está vinculado en buena medida con la actividad del hemisferio izquierdo, mientras que el creativo, que se basa también en códigos visuales, en la representación mediante imágenes, asonancias y asociaciones libres, parece depender más que nada de la actividad del hemisferio derecho. Según esto, un individuo creativo funcionaría a menudo con aquel tipo de pensamiento divergente y un poco fantasioso que por lo general se ve suplantado por la lógica del hemisferio izquierdo". (15)

(15) Viktor Lowenfeld y Lambert Brittain W. Desarrollo de la capacidad, p. 60.

Si consideramos la creatividad en estos términos, vale entonces pensar que las primeras edades de la vida, en que más se sueña, en que más intensamente se juega y en que no predomina aún el pensamiento convergente, típico del hemisferio izquierdo, se caracterizan por un notable potencial creativo; obviamente, es un potencial aún limitado por la incompleta maduración del cerebro y los escasos conocimientos. Pero dicho potencial es el punto de partida de la creatividad.

Guilford encuentra una ecuación perfecta entre los conceptos: pensamiento creador e inteligencia divergente.

El pensamiento divergente es, pues, proyectivo, expansivo, progresivo, inventivo, investigador, organizativo, original. Goza de habilidad sorprendente, asocia muchas ideas.

En el proceso creativo debe disponerse de tiempo para jugar con las ideas, sumergirse en el problema, tiempo para el momento del ingenio y tiempo para la comunicación final de los resultados.

Dentro de este proceso, interviene el pensamiento creativo en el cual los psicólogos Guilford, Lowenfeld y Torrance, identifican algunos componentes de gran importancia.

Fluidez: capacidad de recordar en ciertas circunstancias palabras, ideas, asociaciones, frases o expresiones. Según Torran-

ce, ésta es una de las habilidades más necesarias, ya que a los niños se les debe enseñar a utilizar su imaginación para que las ideas tengan un flujo continuo y se encuentren las mejores soluciones para un problema determinado, ya que se toman en consideración muchas más posibilidades.

Flexibilidad: habilidad para adaptarse a las instrucciones que cambian, librarse de la inactividad del pensamiento, utilizar varios enfoques. Torrance ha encontrado que los niños tienden a ser más flexibles que los adultos.

Originalidad: llamada también factor transformativo por Guilford (1967), es la disposición para ver las cosas de manera diferente. Se le define como la habilidad para producir respuestas poco comunes, para evocar asociaciones remotas, o desacostumbradas, y de ingenio. Lo que es original para el niño puede no serlo para el adulto. Este aspecto es el más sorprendente de la actividad creadora de la mente, opina Torrance (1977).

Elaboración: consiste en el refinamiento y perfeccionamiento de las alternativas producidas. Habilidad para producir un producto en base a los elementos que se tienen. La elaboración implica, pues, la exigencia de completar el impulso hasta su acabada realización.

Redefinición: es la habilidad para definir de nuevo, de reorganizar lo que se ve con nuevos prismas, de cambiar la función de

un objeto conocido en un contexto nuevo. Una enseñanza conductista, rígida, inhibe esta actividad mental de los niños, forzándolos a hacer lo que se les indica, en vez de hacer lo que ellos creen que exige un problema determinado. Estos niños aprenden a trabajar de una manera productiva en lugar de constructiva.

Sensibilidad a los problemas: apertura frente al entorno. Es la habilidad para ver defectos, necesidades y deficiencias, para ver lo singular y lo insólito, para ver lo que hace falta hacer. Una persona creativa siempre está atenta por algún problema, siempre conocedor de algún defecto, de alguna deficiencia; está preocupada por encontrar remedios y soluciones. (16)

Lowenfeld subraya que no importa que se trate de comunicar una idea o de elaborar un proyecto; lo interesante es la capacidad para utilizar con el máximo de eficacia todos los elementos, que nada sea inútil y que a todo se le saque el máximo provecho. (17)

Ahora bien, en el libro "Hacia una pedagogía de la creatividad" las autoras mencionan que no todos los actos creativos de una persona le dejan huella permanente, pues algunos de esos ac-

(16) Mauro Rodríguez Estrada. Op. cit., p. 55.

(17) V. Lowenfeld y Lambert Brittain W. Op. cit., p. 72.

tos terminan en el momento mismo de ser ejecutados y otros dejan una profunda marca de experiencia. Que los actos creativos no siempre culminan en el éxito, habrá que entender estos momentos como parte de nuestro proceso general de desarrollo y enfrentarse en forma creativa a la frustración: esto es crecer.

Recuperar los procesos naturales perdidos y propiciar el desarrollo en los niños es un compromiso: entendemos compromiso cuando va acompañado de acción y reflexión. Así como la creatividad es un proceso dinámico, también lo es el compromiso que adquirimos: en constante movimiento, cuestionamiento y acción, a fin de poder autoevaluar en la práctica nuestras reflexiones. Este proceso traerá como resultado un cambio en nuestras actitudes: apertura a la experiencia; dar y recibir, aceptar las diferencias individuales de los seres humanos, respeto hacia nosotras mismas y hacia los demás y, por último, la libertad.

Interferir el proceso de un niño significa quitarle la oportunidad de crear un sistema propio de trabajo; por lo tanto, debilita la seguridad en sí mismo; es coartar su potencial creativo, al no permitirle desarrollar ideas propias y conducirlo a abandonar o limitar sus posibilidades de expresión y comunicación, ya que el proceso creativo implica descubrimiento e invención. Siempre que algo se lleva a cabo o se piensa de un modo diferente es parte de este proceso. En un momento como éste, el niño necesita libertad para explorar y para equivocarse; lleva implícito el descubrimiento y la inventiva. El correr el riesgo es una parte na-

tural del comportamiento creativo.

El proceso creativo se puede presentar cuando los niños juegan a la casita, escuchan un cuento, hacen un castillo de arena, y también demuestran creatividad en la conversación diaria y en las preguntas y respuestas.

Los estudios sobre creatividad sugieren que el proceso creativo puede comprenderse mejor a través de unas fases distinguibles (como ya citamos al inicio de este capítulo). Sin embargo, los niños preescolares crean sin ningún conocimiento de las fases del proceso creativo en las que pueden encontrarse. Simplemente crean.

Por lo tanto, la escuela puede contribuir en gran medida en la estimulación al desarrollo de la creatividad, desde la edad preescolar.

2.2 PROGRAMA DE EDUCACION PREESCOLAR

El principal objetivo de la Educación debe ser el de crear hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetidores de lo que han hecho otras generaciones; hombres inventivos, descubridores, creativos. Otro objetivo es el de formar mentes que puedan criticar, verificar, y no aceptar simplemente todo de manera conformista.

Debemos tomar en cuenta que los niños pequeños poseen un gran caudal de creatividad. El desarrollo de este caudal debe ser un objetivo más de la educación, porque se lograría equilibrar el excesivo desfase de una enseñanza que aún sigue centrada primordialmente en impartir conocimientos.

La educación preescolar se desarrolla en el jardín de niños, institución que cumple funciones educativas únicas e insustituibles dentro del contexto socio-cultural de nuestros días. El nivel preescolar abarca el período infantil comprendido entre los 3 y los 6 años; es una época de muchos cambios, de nuevas adquisiciones, que no se da de manera lineal, sino con avances y retrocesos, progresos y regresiones, altibajos, donde cada niño tiene su propio ritmo y su originalidad que lo distingue de los demás.

Esta institución tiene el importante papel de complementar la acción del hogar en lo relativo a la adquisición de hábitos y actitudes; proveerlo de oportunidades y experiencias, ampliar su

lenguaje, introducirlo a un núcleo social más amplio, ponerlo en contacto con un medio físico que satisfaga sus necesidades de juego; colaborar en el cuidado de su salud física y mental. De manera pedagógica, debe cumplir la función de orientar, estimular y favorecer el proceso educativo, con objetivos, actividades, recursos específicos y adecuados a las características, intereses y necesidades del niño. Resumiendo, hay que favorecer su desarrollo en forma integral, preparándolo para frontar las condiciones cambiantes de niveles posteriores. El niño de edad preescolar se nos presenta como un sujeto activo, espontáneo, cuya acción principal está encaminada a conocer, descubrir e interrogarse sobre el mundo que le rodea.

Uno de los principales fines de la educación preescolar es precisamente que esta actividad se desarrolle en un ambiente que estimule los diferentes aspectos de este proceso. El niño preope ratorio, como lo llama Piaget, constituye su inteligencia y pensamiento a través de interactuar con los objetos de conocimiento de manera activa. Logra con esto favorecer su desarrollo integral en sus cuatro dimensiones (física, afectiva, social e intelectual), con el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente y seguro de sí mismo.

Para lograr este propósito, el Programa de Educación Preescolar se fundamenta básicamente en la teoría psicogenética de Piaget, para quien el niño es considerado un ser biopsicosocial, con

características propias que le permiten su desenvolvimiento en un entorno determinado y en él confluyen aspectos biológicos, psicológicos y sociales que se encuentran en permanente interacción.

(18)

Parte del aprendizaje, en esta etapa, se desarrolla a través de las interacciones que el propio niño establece con su medio a lo largo de la cotidianidad y principalmente con objetos concretos. Así, los elementos del entorno pasan a ser objetos de conocimiento, en la medida en que el niño interactúa con ellos y los hace suyos.

Uno de los principios más importantes que fundamentan el Programa de Preescolar es el de la globalización, que considera el desarrollo infantil como un proceso integral, en el que los factores motrices, afectivos, cognitivos y sociales dependen uno de otro. (19) Asimismo el niño se relaciona con su entorno social y natural desde una perspectiva totalizadora en la que ve la realidad de manera global.

En base a las ideas anteriores y para alcanzar los fines educativos del nivel preescolar, el programa presenta una propuesta organizativa y metodológica a través del trabajo por proyectos; planear juegos y actividades que responden a las necesidades e in

(18) SEP, Programa de educación preescolar, p. 9.

(19) SEP, Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de proyectos en el jardín de niños, p. 25.

tereses del desarrollo integral del niño, así como la organización de las actividades pedagógica mediante el trabajo por áreas como una alternativa metodológica que responde a los propósitos del Programa Preescolar y sus fundamentos.

En estos lineamientos, al niño se le reconoce la capacidad de un ser con sentido crítico, reflexivo, cuestionador, alegre, innovador, que puede desarrollarse de manera creativa. La docente, por su parte, tiene el compromiso de mantener una actitud de apertura, al facilitar el proceso de aprendizaje.

TRABAJO POR AREAS

Es una alternativa metodológica en la que interactúan tres elementos fundamentales: una actitud facilitadora de la educadora como orientadora que proporciona un conjunto de oportunidades que estimulen, entre otras cosas, la cooperación, la búsqueda de soluciones y la creatividad, en un ambiente de respeto y libertad. Una actitud participativa del niño que consiste en las acciones y reflexiones que son el resultado de la interacción con los objetos de conocimiento. Una organización específica de los recursos materiales y del espacio, en la que se planeará en común acuerdo entre el docente y los niños; tomando muy en cuenta que el material sea interesante, suficiente y se encuentre al alcance de los pequeños.

"Un área de trabajo es un espacio educativo en el que se en-

cuentran organizados, bajo un criterio determinado, los materiales y mobiliario con los que el niño podrá elegir, explorar, crear, experimentar, resolver problemas, etc., para desarrollar sus actividades, ya sea en forma grupal, por equipos o individualmente". (20)

Los niños, al intervenir en el trabajo por áreas, proponen, eligen, planean, participan activamente, cuestionan alternativas de realización, comparten vivencias, dialogan y cooperan con sus compañeros. Al desarrollarse en un ambiente de respeto y libertad, participan en forma independiente, crítica, reflexiva, creativa.

Por su parte, la educadora proporciona y pone al alcance de los niños, materiales que los estimulen a explorar activamente (manipular, transformar, comparar, crear, etc.). Propicia que los niños realicen las cosas por sí mismos, que reflexionen y encuentren posibles alternativas de solución, que escuchen a sus compañeros, respeten lo que dicen y compartan sus ideas, sus acciones, materiales y espacios.

Otros participantes en el trabajo por áreas son las directoras y supervisoras, que propician el intercambio de experiencias entre los docentes. (21)

(20) SEP, Áreas de trabajo, p. 11.

(21) Ibíd., p. 16.

Podemos señalar algunos de los beneficios que a través de la práctica con el trabajo por áreas se detectan:

Se fomenta la creatividad, con la que el niño desarrolla su potencial de pensamiento, su individualidad, nuevas habilidades, diversas respuestas a un problema, estrategias para la elaboración de las actividades. Se permite al niño probar o desaprobado sus hipótesis a través de un conjunto de opciones de investigación y recreación. Se propician las experiencias, la comunicación y cooperación niños-niños, niños-docente; se favorece la responsabilidad y el compromiso de hacer las cosas por interés propio y no por imposición. Se promueve en el niño la autonomía, la capacidad para tomar decisiones y llevarlas a la práctica.

Uno de los apoyos del Programa Programa Preescolar es el documento "Áreas de Trabajo", que proporciona a las educadoras un marco de referencia para el desarrollo de esta alternativa, así como sugerencias para la formación de áreas.

Se sugieren algunas áreas, pero cabe mencionar que no son las únicas, ya que se pueden crear nuevas o modificarlas:

AREAS DE CONVERSACION.- Se propician el lenguaje oral, procesos de socialización, memoria, secuencia, intercambio de puntos de vista con otros.

AREA DE DRAMATIZACION.- Tienen la oportunidad de expresar lo

que viven, aprehender su mundo, de representar situaciones del me dio ambiente que les rodea, de ensayar diversos papeles, de com- partirlos de expriorizar sus sentimientos, de explorar cosas nue- vas.

AREA DE MUSICA.- Se favorece la expresión corporal, la con- fianza en sí mismo, percepciones sonoras, las habilidades musica- les, identificación de sonidos, la socialización, la cooperación.

AREA DE EXPRESION GRAFICO-PLASTICA.- En esta área es impor- tante la creatividad que se tenga con los materiales, la iniciativa propia al combinarlos y transformarlos, la representación de la realidad del niño y no exclusivamente la idea de un producto final.

AREA DE NATURALEZA.- Se favorecen las nociones de tiempo, se cuencia, clasificación, relaciones de causalidad.

AREA DE BIBLIOTECA.- Se propicia el desarrollo de la imaginación, enriquecen la expresión lingüística y la representación men tal.

AREA DE JUEGO.- Se favorecen destrezas manuales, proceso de clasifioación, seriación y conversación, concepto de forma, tama- ño, color; relación de las partes con el todo; correspondencia de uno a uno, etc.

AREA DE JUEGOS CON AGUA.- Se favorece la coordinación motriz fina, nociones de conservación, peso, textura, cantidad.

AREA DE CONSTRUCCION.- Se favorecen las nociones espaciales, estructuras de equilibrio, coordinación viso-motora, diferencias y semejanzas, procesos de clasificación, seriación, comparación.

Para el desarrollo de juegos y actividades que el niño realiza en preescolar, el programa presenta una organización de orden metodológica, que se ha denominado organización por bloques y trata de garantizar un equilibrio de actividades congruentes con los principios fundamentales del programa y atienden con una visión integral el desarrollo del niño.

Los bloques de juegos y actividades que se proponen son los siguientes:

- Bloques de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística. Este bloque incluye actividades relacionadas con: música, artes escénicas, artes gráficas y plásticas, literatura y artes visuales.

- Bloque de juegos y actividades psicomotrices relacionados con la estructuración espacial a través de la imagen corporal: sensaciones y percepciones, la estructuración del tiempo.

- Bloque de juegos y actividades de relación con la natura-

leza: ecología, salud y ciencia.

- Bloque de juegos y actividades matemáticas: clasificación y seriación, adición y sustracción, introducción a la geometría y medición.

- Bloque de juegos y actividades de la lengua relacionados con lengua oral, escritura y lectura. (22)

Los bloques han sido diseñados conforme a los siguientes puntos de vista:

Beneficios que aportan al niño su desarrollo.

Orientaciones para el docente sobre aspectos a cuidar durante los juegos y actividades.

Sugerencias de actividades que sirvan de punto de partida para que se propongan otras.

Este apartado incluye aspectos relevantes del Programa de Educación Preescolar, documento normativo para orientar la práctica educativa de este nivel. Constituye una propuesta de trabajo

para los docentes, con flexibilidad suficiente para su aplicación. Concibe al docente como un sujeto crítico, analítico, reflexivo y autodidacta. Permitirá a la educadora vincular esta propuesta de trabajo con el desarrollo de la personalidad del niño, a fin de favorecerla en forma creativa, respetando sus intereses lúdicos. Por lo tanto, se debe promover la creatividad y el aprendizaje a través del juego.

2.3 NIÑOS CREATIVOS

Si nos preguntamos quiénes son más creativos, es seguro que llegaremos a la conclusión de que son los niños. Todos hemos visto a un niño que juega con un pedazo de madera que resulta ser un automóvil. Hasta aquí todo lo hace la imaginación, pero el niño decorará con cualquier cosa aquel objeto; le adaptará botones o corcholatas hasta que realmente consiga transformarlo en coche y, si hay arena, le hará un camino o rayará el piso para lograr su fin.

Los niños pequeños expresan ideas, pensamientos y sentimientos en forma espontánea. Corren, saltan, se deslizan, bailan, gritan, cantan, fantasean, improvisan y juegan; por lo tanto, mediante el movimiento, la escenificación, la invención de canciones y ritmos, se manifiestan creativamente.

Guilford dice que "para los niños el comportamiento creativo es tan natural como respirar". (23) Sus respuestas son imaginativas, originales, espontáneas e inventivas; aporta un espíritu fresco, curioso e inquieto al mundo en que se encuentra.

Torrance opina que "todos los niños pueden hacerse preguntas y dudar, tratar de adivinar y hacer suposiciones, redefinir, reor

(23) Citado por Gotfried Heinelt. Maestros creativos-alumnos creativos, p. 24.

denar y especular. Estos son tipos de actividad mental que implican la creatividad. (24)

Creemos oportuno señalar ideas generales donde se deja entrever la imagen, más o menos perfilada, del niño creativo:

Tiene una imagen positiva de sí mismo.

Gusto por lo que hace.

Su actitud es abierta.

Pregunta acerca de muchas cosas.

Sensibilidad ante los problemas.

Tiene predilección por lo novedoso.

Su capacidad de entusiasmo y curiosidad es grande.

Posee iniciativa.

No es conformista.

Es imaginativo y original.

Un niño creativo tiene muchas ideas (fluidez), busca muchas maneras de llegar a la meta que se propone (flexibilidad), genera ideas nuevas para él (originalidad) consigue cristalizar su idea (elaboración).

Cabe mencionar que no necesariamente el niño presentará todas las características enunciadas, sino sólo algunas. También es importante reconocer que todos los pequeños son creativos en cierto grado, algunos más que otros; algunos más en un área que en otra.

Los niños pueden manifestar la creatividad tanto en el juego como en el aprendizaje, en su manera de trabajar y en el uso del material; son capaces de crear, de aportar algo nuevo, o de enfrentar un problema desde una perspectiva nueva. Para esto deben tener nociones de su propia capacidad y de desarrollar su propia independencia.

Un niño creativo agotará todas sus energías y entusiasmo en su nuevo proyecto. No encontrará barreras cuando se haya propuesto algo y ese interés será más interno que externo y mostrará perseverancia. Un niño creativo siempre pregunta "por qué", tiene necesidad de hablar con mucha gente y de aprender de todas las personas.

Es probable que los niños se tornen más creativos cuando se les permite caminar a su paso y encontrar su propia manera de hacer las cosas en una situación de aprendizaje relajado.

Podríamos decir que un niño creativo es aquel que busca información, la procesa y la aplica adecuadamente a su realidad.

Los elementos creativos se descubren en el comportamiento del niño, sobre todo el comportamiento social lingüístico, en el juego, en las manualidades infantiles, así como en los procesos cognoscitivos. En la evolución del niño, respecto a su comportamiento creativo, se distinguen las actitudes creativas que se presentan en forma de asombro, interrogación y duda, y pueden manifestarse en múltiples actividades.

Es así como el niño expresa sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones. Crear significa, de alguna manera, inscribir los sentimientos, afectos e impulsos; ser creativo no significa tener éxito o ser aclamado en el mundo del arte. Se puede ser creativo en cualquier actividad de la vida cotidiana, al hacer representar, en forma original, aquello que tiene un sentido personal. De ahí que una creación pueda ser cualquier cosa que un niño produzca y que tenga que ver con su modo de ver la vida y la realidad que lo rodea.

Pedir a los niños que acaten las instrucciones, o reproduzcan mecánicamente alguna tarea o hacer todos la misma actividad, significa inutilizarlos como individuos, dejarlos atrapados en la creatividad de otro o de una máquina.

Hemos señalado, según algunos autores, que hay pasos hacia el proceso creador y que uno de los primeros e importantes es la preparación. Sin embargo, es evidente que el niño crea con cualquier grado de conocimiento. Probablemente, la mejor preparación para crear sea la creación misma.

2.4 EDUCADORAS CREATIVAS

Al hablar de educadoras creativas, nos referimos a las que tienen la habilidad para preguntar, escuchar, reaccionar a las respuestas, movimientos, sentimientos y circunstancias del pequeño; sensibilidad para asimilar los sentimientos y necesidades del niño, lo que implica un reconocimiento de los sentimientos y necesidades de la propia educadora, con el propósito de descubrir su potencial creativo.

Cada educadora posee un conjunto de características peculiares, que pueden manifestarse fuera del aula y en el comportamiento dentro de ésta; tanto las características como los comportamientos se reflejan en un cambio en las características de los alumnos.

Turner y Denny en su artículo "Características del maestro creativo", identifican cinco características específicamente relacionadas con el maestro creativo: cordial espontaneidad, compromiso, punto de vista educativo (centrado en el niño), organización y estabilidad. Los resultados de estas características tienden a lograr más cambios positivos en la creatividad del alumno.

Al hablar del comportamiento, nos referimos a las actitudes que más contribuyen al desarrollo y a la enseñanza creativa. Son aquellas que motivan al niño a reaccionar positivamente ante las ideas nuevas e innovadoras y lo estimulan a tener un comportamiento

to imaginativo, espontáneo y original.

Julián Betancourt describe el perfil del maestro creativo. Menciona que éste -identifica al niño que es curioso, observador,- cuestiona, expresa una opinión o dice algo único. Fomenta la creatividad del niño y le guía en la expresión de las ideas creativas; crea un clima en el que la creatividad pueda florecer dentro de los límites de un comportamiento razonable. Proporciona experiencias en un estado de tranquilidad emocional, alegría de crear y goce en la ejecución. Valora igual el proceso que el producto. Estimula la creatividad por medio de preguntas y solución de problemas. Prepara actividades que estimulan a los niños a utilizar su creatividad y los anima cada vez más. (25)

Como resultado de una extensa investigación en el campo de la creatividad, dicho autor ha formulado un esquema de los componentes que contribuyen al desarrollo del maestro creativo:

CARACTERISTICAS:

Afecto y espontaneidad.

Entusiasmo contagioso.

Sentido del humor.

(25) Julián Betancourt Morejón. La creatividad: una ciencia del futuro, p. 59.

Flexibilidad.

Alto nivel de energía.

Capacidad innovadora.

Provocación.

Adaptación.

Auténtico amor por la enseñanza.

Dedicación.

HABILIDADES:

Capacidad de:

Identificación y desarrollo del potencial creativo del alumno.

Planificación maestro-alumno.

Comunicación.

Fomentar ideas nuevas.

Tomar decisiones.

Resolver problemas.

Utilización de los descubrimientos de las investigaciones en las tareas de la enseñanza.

Motivación del comportamiento creativo de los niños.

Creación de un clima apropiado para el esfuerzo creativo.

CONTROLES DEL COMPORTAMIENTO:

Conocimientos generales.

Proceso creativo.

Crecimiento infantil y comportamiento creativo.

Principios de la creatividad.

Dinámica de grupos.

Solución de problemas.

INTERESES, ACTITUDES, VALORES:

Aceptación de todos los alumnos.

Convencimiento del valor de la expresión creativa.

Por lo tanto, la educadora creativa tiene la misión especial de ayudar al niño a encontrar su identidad. Esto presupone que también el docente haya encontrado la suya. Es el resultante de un proceso largo, a veces de toda una vida, que incluye la activa ción de posibilidades y actitudes creativas.

No cabe duda que el maestro creativo tiene que vencer dificultades cuando trata de salir de una actitud de rutina y rigidez pedagógica. Pero una vez dado ese paso, entra a un espacio de libertad, experimenta que la educación y la enseñanza creativas le brindan más satisfacción y placer, que la enseñanza es

más exitosa y que los alumnos desarrollan nuevas ideas.

Consideramos a la educadora como una animadora que:

Inspira y motiva.

Es la responsable de crear un ambiente en donde los niños puedan desarrollar sus habilidades y potencialidades.

Es quien conoce las necesidades de sus alumnos y el momento del proceso en el que se encuentra cada uno de ellos.

Es la guía que conduce a los alumnos a descubrir los valores.

Es la encargada de crear un clima de confianza para que exista el diálogo y, por lo tanto, la comunicación.

Es portadora y receptora de información, sentimientos, gustos, deseos y vivencias.

Es la responsable de lo que sucede en el aula, pues su comportamiento produce siempre un efecto en la conducta de los alumnos.

Es quien conoce y dispone de los instrumentos de trabajo.

Mirando a la educadora creativa, es evidente que se trata de una persona que muestra una actitud creativa hacia la vida. Tiene la habilidad de conocer y responder. No sólo conoce el medio en que se mueve, sino que también conoce a los niños. Conoce los principios del pensamiento creativo e intenta aplicarlos de mane-

ra cotidiana.

La educadora creativa consigue crear un clima favorable para que la expresión, el pensamiento y la solución se realicen de forma creativa; proporciona experiencias amplias que conduzcan a un comportamiento creativo por parte de los niños; participa en las actividades creativas; considera la evaluación más en el proceso que en el producto.

La educadora creativa no se conforma con transmitir una serie de ideas preformuladas. Tiene en cambio un amplio campo visual. La libertad de crear y ser creativo es su mayor recompensa.

Es consciente de que, para ayudar al niño a ganar confianza en su propia creatividad, ella misma debe también mostrar una actitud de confianza, no sólo en la capacidad de crear del niño, si no un deseo de escuchar cuando el niño comparte con ella los productos de su creatividad, tanto en forma verbal como no verbal. Tanto si el niño expresa su impulso creativo en palabras, canciones, danza, teatro, dibujo, un experimento, un descubrimiento, un problema resuelto, un cuadro, una construcción. El niño merece que la educadora le comprenda con interés y aprecio.

Una de las fases más importantes de la preparación de las educadoras debería ser la formación de las actitudes concernientes a la creatividad, el pensamiento creativo y el proceso creativi

vo, si se desea lograr una educación creativa.

En el trabajo cotidiano, la educadora crea el medio ambiente, proporciona experiencias emocionantes, guía el aprendizaje, pero es el niño, a través de su desarrollo natural, el que aprende, en un ambiente en el que se fomentan la curiosidad, la indagación, la investigación y la experimentación, favoreciendo las actitudes que más contribuyen al desarrollo y a la enseñanza creativas, que motivan al niño a reaccionar positivamente ante las ideas nuevas e innovadoras y lo estimula a tener un comportamiento imaginativo, espontáneo y original.

CAPITULO III

UN CLIMA PARA LA ENSEÑANZA CREATIVA

3.1 INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE

3.2 CONDICIONES NECESARIAS

3.3 BENEFICIOS DE LA CREATIVIDAD

CAPITULO III

UN CLIMA PARA LA ENSEÑANZA CREATIVA

Una concepción del desarrollo considera al niño como un ser que se va constituyendo en un complejo tejido de relaciones con su entorno, estructurando su inteligencia y pensamiento a través de sus interacciones y experiencias de manera activa, con las personas, objetos; situaciones y espacios.

La educación familiar, las técnicas pedagógicas y los docentes, en ocasiones, desconocen este "proceso natural"; quieren hacer de éste algo enseñable; así limitan la potencialidad natural del niño.

El jardín de niños es el lugar que ofrece una gama de experiencias cognoscitivas, plásticas, musicales, dramáticas, corporales, que le permiten al niño desarrollar la expresión libre y espontánea de sus ideas acerca del mundo que le rodea, dentro de un proceso creativo y con seguimiento del mismo.

La enseñanza se convierte así en un arte de deducir, preguntar, sugerir, buscar alternativas, proporcionar e interrogar; estimula las capacidades y fomenta el pensamiento creativo; la imaginación es la clave en contra de las respuestas mecánicas. La imaginación permite la combinación inteligente de materiales, medios, ideas, métodos, recursos, para una enseñanza creativa, a

fin de facilitar un comportamiento creativo por parte de los niños.

Al crear un clima en el que la creatividad pueda florecer, la educadora estimula el desarrollo del potencial del niño, en el que influyen tanto las condiciones internas como las externas. La educación depende en gran medida de las condiciones que el niño encuentre para su crecimiento. Esto implica la creación del clima más propicio para el desarrollo físico, afectivo, social e intelectual.

Una enseñanza y aprendizaje creativos se lograrán si se consigue:

- Satisfacer las necesidades del desarrollo del niño.
- Crear un clima psicológico de seguridad.
- Proporcionar un escenario para la enseñanza creativa.
- Motivar al niño en base a sus necesidades.
- Seleccionar y organizar experiencias emocionantes.
- Utilizar un concepto de evolución que conduzca a un desarrollo creativo.

3.1 INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE

Como ya mencionamos, la creatividad es la disposición para crear que existe en estado latente en todos los individuos, dependiente del medio ambiente.

Muchos niños no pueden desarrollar su potencial creativo por que sus condiciones de ambiente y culturales no permiten descubrir, ni motivan esta fase de su desarrollo. Si la creatividad no es descubierta y alentada, tiende a la atrofia.

El niño que se siente aceptado, valorizado, querido y estimulado, adquiere una firmeza y confianza en sí mismo, que favorece grandemente a la creatividad. Estas actitudes de la educadora fomentan en el alumno la espontaneidad, originalidad y creatividad.

Para el desarrollo creativo, deben ser favorables tanto el medio familiar como el escolar. El niño debe tener la oportunidad de explorar y descubrir sin que se le apremie para producir algo original o nuevo. Es el acto de crear, más que el producto, lo que hace que el esfuerzo creativo sea bueno y satisfactorio.

Es importante que el medio familiar no sea demasiado paternalista ni demasiado rígido. Lo propio podemos decir del medio escolar, que puede potenciar creatividad o matarla, al obligar a los alumnos a una tarea repetitiva o de represión.

En la escuela habrá un ambiente favorable a la creatividad si tratamos de motivar al alumno, si hay receptibilidad, cierto margen de libertad, crítica y aportación personal.

El clima ideal de la escuela debe ser de seguridad, confianza, alegría, actividad, búsqueda, reflexión, libertad y comunicación.

Resulta obvio que el potencial creativo de las personas viene determinado en buena parte por la riqueza estimuladora del medio sociocultural. Por otra parte, debemos destacar el vínculo de lo afectivo y lo cognitivo.

Los sujetos que participan en entornos creativos tienen más posibilidades de acrecentar su creatividad, porque al tiempo que el niño aprende la lengua y las normas sociales de la comunidad en la que se cría, interioriza las actitudes y comportamientos creativos de dicha cultura.

Mauro Rodríguez, en su artículo "Facilitadores y obstáculos de creación", dice que para desarrollar la creatividad de un sujeto cualquiera es de vital importancia conocer su interacción con el medio, detectando los influjos tanto positivos como negativos. Dicho autor los cataloga en cuatro órdenes: físico, cognoscitivo, afectivo y sociocultural.

I. OBSTACULOS, BLOQUEOS

1. De orden físico.- Un medio monótono, estático, supertranquilo puede ser tan enemigo de la creatividad como un medio inestable, acelerado y caótico.

2. De orden cognoscitivo-perceptual.- Un ambiente de tradicionalismo y de rechazo a lo nuevo condiciona actitudes rutinarias, frías, apáticas. Existe una rutina del pensamiento, de las acciones y de los rituales de la vida diaria.

3. De orden afectivo.- Estos son estímulos que congelan la creatividad:

a) Inseguridad.- El miedo a equivocarse, temor al ridículo y al fracaso.

b) Límites.- Represiones (obedecer y callar), tareas rutinarias.

c) Hastío.- Cuando el trabajo pierde su sentido de juego, no queda más que la esclavitud, la opresión y la apatía.

4. De orden sociocultural.- Estos obstáculos son el dogmatismo, la burocratización y el mimetismo social. Una situación siempre igual disminuye en el individuo la capacidad de afrontar

y resolver situaciones nuevas: pierde, por así decirlo, su "elasticidad mental". Por el contrario, buena parte del talento proviene de ignorar los caminos que ya se conocen y se utilizan.

(26)

También Felipe Chibás Ortiz, en el libro La creatividad y sus implicaciones, destaca su preocupación por las barreras que frenan la creatividad. Dice:

Diariamente acuden a las consultas de orientación psicológica, decenas de personas que no ven alternativas de solución a sus problemas, ya que su pensamiento y sus experiencias y potencialidades están como guardados en "gavetas" o categorías que no tienen una relación entre sí; por eso, ante una situación problema, no aprovechan todos los conocimientos y recursos psicológicos (afectivos y cognitivos) negándose a explorar otras vías de solución que no sean las ya conocidas y probadas y que le ofrecen seguridad.

El asunto es conocer y luego aprender a quitar esa barrera o muralla interior. Algunas de estas barreras son: escasez de tiempo, temor al ridículo, facilismo, utilización del pensamiento vertical o lógico". (27)

Según E. P. Torrance y R. J. Hallmann, los obstáculos a la creatividad pueden englobarse dentro de estos 7 puntos:

1. En una excesiva búsqueda de éxito visible y públicamente reconocido no debería basarse la enseñanza, sino el placer de des

(26) Mauro Rodríguez Estrada. Manual de creatividad, p. 97.

(27) Felipe Chibás Ortiz. La creatividad y sus implicaciones, p. 71.

cubrir, inventar y seguir nuevos métodos, ya que los que premian como éxito aún el mínimo paso mental han de considerarse como anticreativos.

2. La prohibición de hacer preguntas bloquea la actividad creativa del alumno. A menudo, el maestro persigue demasiado sus objetivos didácticos y entonces las constantes preguntas de los niños le molestan.

3. La intolerancia para el comportamiento lúdico de parte del maestro o educador. En la escuela debería darse lugar al juego en múltiples formas.

4. Una fuerte presión al conformismo no admite el despliegue de actividades creativas.

5. El trabajo a reloj y bajo la continua presión del tiempo. Especial atención merece este hecho en caso de exámenes escritos y verbales.

6. El miedo puede impedir el pensamiento creativo. En la escuela, el maestro deberá esforzarse por eliminar el miedo del alumno y despertar la confianza.

7. La educación autoritaria destruye las posibilidades creativas. Además, el comportamiento autoritario del maestro genera frustraciones y tensiones sociales en los alumnos, que afectan el

proceso de aprendizaje. (28)

De acuerdo con estos autores, identificamos algunas barreras o bloqueos:

- Creer que sólo hay una respuesta
- Dar la respuesta esperada
- Temor al ridículo
- Respuestas demasiado rápidas
- Seguir las normas sin espíritu crítico
- Conformismo con lo rutinario
- El autoritarismo.

Los facilitadores (impulsores de la creación) mencionados por Mauro Rodríguez, en el artículo mencionado, son:

1. De orden físico.- Cuando alternamos períodos de intensa estimulación.
2. De orden cognoscitivo.- Conllevan la práctica del ensayo y error.
3. De orden afectivo.- La seguridad de ser aceptado; la alegría de vivir; el espíritu de compromiso y de entrega; la alta ne

(28) Citados en Gottfried Heinelt. Maestros creativos-alumnos creativos, p. 58.

cesidad del logro.

4. De orden sociocultural.- Moverse y desarrollarse en una sociedad inquieta, ambiciosa y creativa hace surgir "un círculo virtuoso" de creciente vitalidad y estimulación. (29)

El niño necesita de un ambiente flexible para sus realizaciones creativas, pero, por lo general, cosa bastante curiosa, se encuentra rodeado de condicionamientos impuestos por el adulto que convierten en muy restrictivo su medio inmediato o situacional.

La incidencia de la ambientación impuesta por el adulto es indirecta cuando al niño no se le facilita la experimentación, no se le proporcionan ocasiones y objetos para que dé rienda suelta a su curiosidad y a sus posibilidades de creación. También incide de una forma más directa y visible mediante sus intervenciones al valorar las producciones infantiles que no tienen nada que ver con la forma de pensar del niño. (30)

Podríamos pensar que estas reacciones inadecuadas del adulto son debidas al desconocimiento de la importancia que su conducta tiene para el desarrollo de la creatividad.

Para crear un entorno facilitador de los comportamientos creativos en el niño, procuremos enriquecer el medio con objetos y situaciones sugerentes; aceptar las conductas infantiles que no

(29) Mauro Rodríguez Estrada. Manual de creatividad, p. 99.

(30) ANTOLOGIA DE APOYO DE LA PRACTICA DOCENTE DE NIVEL PREESCOLAR, p. 127.

provoquen peligrosidad física para sí y los demás; evitar dar soluciones inmediatas a los problemas.

Algunas de las cuestiones que acabamos de plantear implican la existencia de condiciones determinantes que afectan los procesos del pensamiento creativo, por medio de su facilitación o inhibición. Por lo que estos factores ambientales son de gran importancia para el desarrollo del niño.

3.2 CONDICIONES NECESARIAS

"La creatividad se debe en gran por ciento a que se conservan intactas la curiosidad y capacidad de asombrarse que tienen los niños a flor de piel". (Melik-Pashaev, 1987).

Las influencias sociales que día a día recibimos van condicionando y coartando la imaginación, convirtiéndonos en seres excesivamente evaluativos, prestos siempre a aplastar y atacar las nuevas ideas, incluso antes de haber sido formuladas.

El niño está ansioso por avanzar en el interés que siente por vivir y explorar su medio ambiente. Sin embargo, en la medida en que siga rodeado por adultos que le impulsan al conformismo, que silencian sus preguntas, que desalientan su curiosidad, que no recompensan su comportamiento creativo, también él caerá en la trampa del miedo de expresar sus ideas, de preguntar, de experimentar, de crear.

Si los educadores nos empeñamos en decir a los alumnos todo lo que tienen que hacer, nunca evolucionarán hacia una actitud creativa. Lo primero que hay que hacer para que el niño sea creativo, es dejarlo que se exprese, ya que en un ambiente flexible florece la creatividad, mientras que un ambiente rígido mata la creatividad.

En el capítulo II se esbozaron las características de la personalidad creativa de las educadoras y de los niños. Pero para favorecer dichos rasgos y actitudes ya mencionadas, debemos crear un ambiente de aceptación mutua y de convivencia.

El principio de la personalidad creativa está en la infancia. Como ya señalamos, el niño es naturalmente creativo, imagina, combina, transforma, idealiza, estructura, desestructura y reestructura las cosas. El niño se expresa de manera abundante con mímica, dibujos, construcciones y representaciones.

Semejante espontaneidad y riqueza requiere de padres pacientes, tolerantes y abiertos y profesores preocupados más por estimular que por enseñar, más por liberar energías que por disciplinar, más por lograr que los alumnos aprendan a pensar que por enseñarlos a memorizar.

A continuación citaremos a varios autores que proponen condiciones necesarias para crear una atmósfera creativa.

John Foster enumera los 12 siguientes puntos:

1. Tanto maestros como padres deben saber escuchar, ser receptivos a las ideas y capaces de responder positivamente. Es esencial una buena relación alumno-maestro, padre-hijo.

2. La cooperación debe caracterizar las actividades del grupo o la familia, sin utilizar la competencia.
3. Raramente habrá límites de tiempo; los padres y maestros deben estar conscientes "del ritmo" de los niños en el aprendizaje.
4. Los alumnos deben participar en la planificación de su propio trabajo.
5. La organización del aprendizaje de los alumnos debe ser flexible, de modo que permita al niño seleccionar, dis-criminar, etc.
6. Prever una amplia variedad de material.
7. Dar tiempo de curiosear en las áreas de trabajo.
8. Se debe propiciar la resolución de problemas en grupo. La colaboración es importante y a menudo origina nuevas ideas que los niños pueden desarrollar.
9. Empezar de donde los niños, no de donde cree el maestro o padre que deben estar.
10. Dejar que los alumnos vayan donde ellos quieran y no donde de los adultos piensen que deben ir.
11. Los juegos educativos que exigen soluciones imaginativas tienen gran potencial para el desarrollo creativo.
12. Las actividades deben caracterizarse por la espontanei-

dad, novedad y la solución de problemas. (31)

E. Torrance presenta otra lista de factores necesarios para desarrollar aptitudes propias de una atmósfera creativa:

- Respetar la necesidad del niño.
- Permitir y animar a los niños a que avancen.
- Dar forma concreta a las ideas creativas de los niños.
- Los adultos deben demostrar entusiasmo.
- No sentirse "amenazado" por la respuesta inesperada que puedan dar los niños.
- No preocuparse demasiado por un nivel de ruido un poco so noro en la clase; se trata del "murmullo de la actividad".
- Flexibilidad en el horario.
- Alentar y favorecer las ideas divergentes.
- Dejar que sean los niños quienes "experimenten y verifiquen sus propias limitaciones".
- No dejar que domine la presión de la "evaluación".
- No tener miedo de intentar algo diferente. (32)

(31) John Foster. Desarrollo del espíritu creativo del niño, pp. 155-156.

(32) Julián Betancourt Morejón. Teorías y prácticas sobre creatividad y calidad, pp. 71 y 72.

Gottfried Heinelt propone las siguientes ideas con el objeto de mejorar las condiciones en el salón de clases:

- a) Fomentar nuevas preguntas
- b) Mostrar a los alumnos que se valoran sus ideas
- c) Fomentar la experimentación, espontaneidad y aprovechamiento de los errores, para el aprendizaje ulterior.

Las experiencias de la escuela deben incorporar a los niños más positivamente a todo el proceso educativo, al preguntar, escuchar, discutir, experimentar, pensar, estar activamente interesados en el trabajo práctico con una amplia variedad de materiales. Este interés se logrará mediante el contacto personal basado en la confianza y respeto mutuo, donde cada uno contribuye significativamente. (33)

Los niños necesitan el sentido de seguridad y estabilidad que emerge de vivir y crear en un ambiente que sea ordenado pero no severo, estimulante pero no caótico, rebosante de actividad pero no sumido en la confusión. Los niños necesitan libertad para experimentar, emoción para crear, tiempo para meditar, y oportunidad de comunicar, en un espacio organizado para satisfacer sus intereses.

Los niños necesitan un programa de actividades, planificado y estimulante, adaptado a sus necesidades, capacidad e intereses. Las experiencias emocionantes ayudan al niño a descubrir el mundo en que viven. Antes de que el maestro pueda proporcionar adecuadamente las experiencias de aprendizaje, debe conocer a cada uno de los niños y sus intereses, para así satisfacer el proceso creativo.

Los niños se enriquecen en un clima de seguridad psicológica y libertad. Sin embargo, necesita apoyo para seleccionar los medios apropiados para sus ideas, sus necesidades de desarrollo y su capacidad de manipulación. Los niños, cuando se les respeta se les anima a crear, se sienten libres de expresar sus sentimientos; si por el contrario se le niegan las oportunidades de crear, su autoimagen disminuye.

Padres y maestros deben fomentar la confianza del niño en sí mismo y la voluntad de arriesgarse a expresarse mediante cualquier medio creativo.

El niño que no está sometido a la presión de la evaluación externa se encuentra en libertad de explorar, experimentar e innovar sin preocuparse de que su trabajo sea criticado, sus ideas rechazadas o su producto despreciado.

- No se puede enseñar a un niño a crear, pero se le puede estimular a que desee hacerlo.

- No se puede obligar a nadie a crear, pero pueden crearse condiciones que fomenten la creatividad.
- No se puede querer que un niño cree, pero se le pueden proporcionar experiencias emocionantes, ricas y variadas.
- Hay que escuchar las ideas del niño y ayudarlo a valorarlas. Pueden sugerirse ideas cuando sea necesario, pero es el niño quien debe recogerlas y hacer algo con ellas. Debe hacerlas suyas. Hay que dejarle que las desarrolle a su propia manera. No decidir por él.
- Deben proporcionársele materiales estimulantes con los que pueda manipular y experimentar.
- Hay que darle tiempo para pensar y expresar sus ideas.
- Deben aceptarse sus productos y tratarlos con respeto.
- Recordar que cuando pinta, crea una poesía, "escribe" una canción o dramatiza una obra, está realizando algo muy personal.
- Interesarse por las cosas en las que él está interesado.
- Escuchar los cuentos que escribe, demostrar interés por las danzas que crea, las canciones que compone, etc.

Si proporcionamos, tanto padres de familia como educadores, un ambiente donde se den las condiciones mencionadas en este apartado, los niños podrán ser más creativos en todas las áreas de su vida y, por tanto, serán adultos creativos.

3.3 BENEFICIOS DE LA CREATIVIDAD

La creatividad puede reconocerse como una característica distintiva de los individuos destacados en casi todos los campos. La posesión de una gran inteligencia, un talento especial, y conocimientos técnicos, no es suficiente en sí misma. Los descubrimientos de la ciencia, los inventos tecnológicos, las artes creativas, todos dependen de la creatividad.

En los últimos años, se está viendo la importancia del pensamiento y el comportamiento creativo en las ocupaciones cotidianas, tales como los vendedores, agentes, puestos directivos, profesionistas. Cada vez son más numerosas las empresas que proporcionan cursos de pensamiento creativo a sus empleados. Como resultado puede verse que el pensamiento creativo puede ser un factor significativo, incluso en los llamados trabajos rutinarios. Hay que dar mayor importancia a la autoexpresión y al pensamiento creativo, si no por otras razones, por lo menos como antídoto contra la época automatizada en la que vivimos. Las máquinas pueden ser sorprendentemente eficaces, pero hay cosas que no pueden hacer. No pueden jugar, fingir o proyectar. No pueden divertirse ni fantasear.

La creatividad implica un compromiso personal que estimula el aprender a buscar y encontrar soluciones a los problemas que afectan los estudios sobre el hombre y su mundo.

"Una persona creativa posee una disposición flexible hacia las personas, las decisiones y los acontecimientos; no sólo tolera los cambios sino que está abierto a ellos más que otras personas; está receptivo a ideas y sugerencias de los otros; valora el hecho diferencial; se adapta a lo nuevo; se implica en proyectos de innovación". (34)

La enseñanza creativa se convierte en el arte de preguntar, sugerir, proporcionar pistas, indicar alternativas. En suma, facilitadora del aprendizaje. Mejora el desarrollo de habilidades como observar, sintetizar, relacionar, inferir, interrogar, imaginar, dramatizar. Es imaginativa y motivante, al sustituir la rutina y el aburrimiento. Fomenta la combinación de materiales e ideas, favorece la relación entre el docente y el alumno, una relación positiva que genera compromisos, apoyos, superación. Facilita la autorrealización. Atiende los procesos sin descuidar los resultados.

Un método creativo fomenta el pensamiento fantástico, la expresión en todas sus manifestaciones, la originalidad o capacidad de generar sorpresa; y el juego, como catalizador de aprendizaje.

(34) Felipe Chibás Ortiz. La creatividad y sus implicaciones, p. 14.

Juega el niño y el adulto
juega el artista y el actor
porque el juego es, signo de vida
y la vida es creación. (35)

La actividad creativa comporta un potencial ideativo, una actitud transformadora y un criterio social de valor.

La importancia de desarrollar actitudes y habilidades creativas desde la educación preescolar es por la necesidad de una mejora social continuada, formada con personas capaces de aportar ideas valiosas en su entorno y profesión. La riqueza de un país no está tanto en sus recursos naturales, sino en la capacidad innovadora y creativa de las jóvenes generaciones.

Las grandes innovaciones o realizaciones valiosas han estado impulsadas por personas creadoras. La historia del progreso y de sarrollo humano está hecha por ideas creativas, esfuerzos y aprovechamiento de sucesos imprevistos.

Si la escuela fomenta niños creativos tendremos adultos creativos. Estos individuos imaginativos, intuitivos, originales, sensibles, independientes, con iniciativa, ingeniosos, emprendedores de muchas ideas, tenaces, poco convencionales.

(35) Gustav Bally. El juego como expresión de libertad, p. 15.

Es necesario potenciar el desarrollo de la creatividad infantil, entendiendo que la creatividad significa abordar cada situación con una perspectiva propia. Significa dar una parte de uno mismo en cada tarea, cada día y todos los días.

Las realizaciones creativas se distinguen de otros productos del pensamiento por el valor que tienen para la sociedad, pues estas enriquecen la cultura, tanto en lo científico técnico y en el arte.

CAPITULO IV

ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL NINO

- 4.1 EL JUEGO
- 4.2 EL LENGUAJE
- 4.3 LA MUSICA
- 4.4 EL MOVIMIENTO
- 4.5 GRAFICO-PLASTICA
- 4.6 LA CIENCIA

CAPITULO IV

ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO

Las actividades en un ambiente educativo está supeditadas por los objetivos y contenidos. Hay que dar un margen a las opciones, a la búsqueda, a la información y, sobre todo, a la experimentación. Se debe estimular la aportación personal, la reflexión y la creatividad.

En toda actividad hay que provocar que el niño encuentre un medio de abrir nuevos cauces, de favorecer la espontaneidad y la originalidad en un ambiente de libertad y respeto.

El niño puede manifestar la creatividad tanto en el juego como en aprendizaje y en su manera de trabajar, mediante actividades que estimulen el proceso creativo, si se le permite que exprese, reflexione y desarrolle.

Sabemos que, desde los primeros años de edad, el niño necesita expresar, a través del lenguaje, de movimientos y juegos o de actividades artísticas, su capacidad expresiva, intelectual y sensitiva en la que puede proyectar su personalidad.

En educación preescolar, cuando hablamos de la formación integral de la personalidad, tenemos que considerar en un primer

plano las actividades de expresión creadora. Son un medio para desarrollar la capacidad constructora y expresiva que nos permite unificar la realidad del niño y la del mundo en que vive.

4.1 EL JUEGO

Siendo el juego un elemento esencial del existir del humano y del desarrollo, enfocarlo creativamente es vivir a la altura de las circunstancias, mientras que no hacerlo es hundirse en un error.

El juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos; lo hace voluntaria y espontáneamente, le resulta placentero; al mismo tiempo, en el juego, crea y recrea las situaciones que ha vivido.

En el niño, la importancia del juego radica en el hecho de que a través de él reproduce las acciones que vive diariamente, por lo cual constituye una de las actividades primordiales. En él aprende a controlar la angustia, a conocer su cuerpo, a representar el mundo exterior y más tarde a actuar sobre él. El juego es un trabajo de construcción y de creación; también de representación y comunicación.

Todas las experiencias que viven los niños van demostrándoles el poder que tiene para controlar sus acciones; al trepar, correr, inventar, etc., están usando su creatividad y si fallan en algo, esto no les preocupa y siguen intentando.

El juego en la etapa preescolar no sólo es un entretenimien-

to sino también una forma de expresión mediante la cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas, con su entorno espacio-temporal, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje y, en general, en la estructuración de su pensamiento. (36)

El niño tiene un espíritu vital que le impulsa a crear nuevas combinaciones, por eso es creativo. El juego hace que los niños desarrollen más creatividad porque incluye diversos estímulos que les permiten más combinaciones. Como dice Mauro Rodríguez: "para crear, el niño no parte de la nada, parte de una serie de estímulos que ha recibido a través de ver y palpar los objetos y sentir su forma, tamaño, temperatura, proximidad o lejanía. Al combinar esas sensaciones y hacer composiciones es a lo que se llama creación".

El juego permite intercambiar puntos de vista, comunicar opiniones, escuchar, ser flexibles, encontrar soluciones, actitud que hace sentir autosuficiencia y favorece cada vez más la creatividad.

El juego es una acción libre, con el propósito de divertir; pero también puede ser para desarrollos específicos como: juegos

(36) SEP. Antología de apoyo a la práctica docente de nivel pre-escolar, p. 22.

de imitación, de adivinanzas, de ejercicios y desarrollo de habilidades, juegos verbales, de sorteo, de reglas, de movimiento, de representación o dramatización, juegos táctiles y juegos sensoriales.

"Creatividad evoca y sugiere alegría, entusiasmo, euforia, novedad, sorpresa, diversión, gozo, buen humor... creatividad es probar cosas nuevas, transformar, remodelar, viajar al mundo de los sueños y de las fantasías. Eso mismo es el juego". (37)

(37) Mauro Rodríguez Estrada y Ketchum. Op. cit. p. 43.

4.2 LENGUAJE

A través de la palabra, el hombre hace algo más que expresar ideas. Manifiesta su personalidad individual. La palabra no sólo se usa para expresar lo que quiere decir sino que puede utilizarla para decirlo con originalidad, fluidez, chispa y espontaneidad. Su percepción y sensibilidad, junto con un creciente placer por el comportamiento creativo, le estimulan a alcanzar una expresión creativa. Hablar es más que un medio para comunicar conceptos ya formados, es el camino principal para crear, formular y expresar nuevas ideas. (38)

El desarrollo del lenguaje tiene lugar a partir de situaciones y experiencias en las que el niño participa directamente. A medida que se amplían sus intereses, aumentan sus conocimientos y su comunicación.

La palabra se estimula con experiencias creativas. Los niños que han tenido experiencias ricas, creativas y variadas, están deseosos de compartirlas. Por otro lado, el niño que se ha visto privado de tales experiencias, tiene poco qué comunicar. Antes de poder compartir creativamente experiencias, debe tener algo qué compartir, qué decir, de qué hablar, tiempo para pensar, discutir.

Con cuánto afán explora el niño el mundo que lo rodea. Con qué curiosidad pregunta a los adultos: ¿cómo?, ¿dónde?, ¿qué?, ¿por qué?, sí... entonces... Preguntas que conducen al descubrimiento, preguntas que lleven a la indagación. A través de la observación, de la exploración, de la participación en su medio ambiente, el niño aprende. La palabra ayuda a clarificar sus pensamientos y a encontrar soluciones a sus problemas. (39)

La palabra creativa se define como la comunicación de pensamiento y emociones mediante la voz, el lenguaje y la acción corporal. Incluye la conversación, la discusión, la expresión coral, el drama, la narración de historias y la pantomima.

La conversación puede ser una actividad creativa si es espontánea, importante para los intereses del niño, y en una atmósfera que conduzca al intercambio de ideas.

Cuando los niños tienen libertad para hablar sobre temas de su propia elección y libertad, para responder a su manera a los tópicos a que han sido dirigidos, revelan percepciones, intereses y preocupaciones. Consecuentemente, cuantas más oportunidades tengan los niños de hablar con otros niños y adultos sobre experiencias personalmente significativas, más oportunidades tendrán

los adultos de llegar a conocer a cada niño.

La discusión se puede realizar en el Jardín de Niños. Durante todo el día los niños hablan de cuestiones de interés común, hacen planes para sus actividades, deciden sobre la planeación de una excursión que les gustaría realizar, planifican la forma de representar un cuento, discuten las posibilidades y alternativas para la realización de un proyecto. A través de la discusión aprenden pronto a hablar de las cosas, a hacer planes y valorar lo que realizan.

Si bien el maestro empieza con la discusión de grupo como una conversación informal sobre problemas de interés común para la clase, es importante no perder de vista que la discusión es un vehículo valioso para la solución creativa de problemas.

La discusión es útil para el maestro y para los niños, pues proporciona la oportunidad de expresión creativa, anima a los niños a recoger información, estimula a los niños a buscar y encontrar respuesta a un problema, y motiva el pensamiento crítico y creativo.

El niño empieza un proceso de redacción creativa, con la observación del mundo que le rodea, la imaginación, un suministro de ideas y lenguaje figurativo.

La redacción creativa proporciona la oportunidad de expresar

tanto sus ideas inmediatas y personales, como el producto de su imaginación, sus sentimientos. Los niños deben sentirse libres para revelar sus pensamientos en sus "escritos" personales, sin temor a reprimendas. (40)

Los niños necesitan de actividades que les retén a pensar creativamente, abran nuevos caminos de experiencias, enriquezcan sus ideas, amplíen su vocabulario y proporcionen numerosas oportunidades de comunicación.

La escenificación creativa:

Mucho antes de emplear las palabras, el niño ya expresa sus sentimientos, emociones, ideas, gustos, disgustos, temores, dudas y ansiedades a través de la comunicación no verbal. Con los gestos, la expresión facial y la pantomima se comunica con los adultos que le rodean. Escenifica de manera natural.

Desde sus primeros esfuerzos para dar a conocer sus necesidades y deseos, el niño se introduce en la comunicación no verbal. Si bien para el niño muy pequeño este tipo de comunicación es una necesidad, su utilidad continúa cuando se va refinando, transformando, y llega al tipo de comunicación del adulto. (41)

(40) Ibídem, p. 265.

(41) Ibídem, p. 268.

Es esencial tener en cuenta la tendencia natural del niño hacia la expresión espontánea de ideas, cuando imita un coche de bomberos, el sonido de los motores, aviones, trenes, etc.

Esto es simplemente el intento de expresar lo que oye en el mundo en el que vive, de una forma que le divierta. Es un medio para exteriorizar su creciente conocimiento de su medio ambiente y de su mundo. Mediante tales experiencias creativas, el niño desarrolla su capacidad de emplear gestos, la expresión facial, con traste de tonos, el ritmo y la intensidad emocional, todos ellos elementos de la buena expresión verbal.

Con la escenificación, el niño revive sus experiencias, juega con las cosas que ve, siente, oye e imagina. En la vida del niño, el hecho de aprender a comunicar es esencial.

El narrador de cuentos, historias, sucesos, crea a través de la magia de la palabra. Sólo cuando recrea las narraciones mediante una interrelación de voz, cuerpo y visión interior, consigue una expresión creativa. A través de la imaginación, las palabras y las imágenes mentales, el narrador desarrolla sus cuentos para deleite del oyente.

No olvidemos que el niño de preescolar manifiesta su creatividad, expresándose en diferentes formas encaminadas a favorecer el desarrollo de la imaginación.

La narración se presta a expresar aspectos emocionales y sentimientos. Una de las actividades más atractivas para los niños surge en torno a la invención de un cuento. Son capaces de crear personajes, secuencias y de inventar diálogos.

El cuento nace de la creatividad del ser humano. Cada persona, al leerlo, narrarlo o representarlo, le da un carácter especial que lo enriquece. Trabajar con el cuento en la práctica docente, permite que los niños y educadoras creen y recreen personajes, hechos, situaciones y melodías al escucharlo en diversas actividades. (42)

En el Jardín de Niños, el cuento se narra y escenifica por niños y educadoras y es fuente inagotable de experiencias de juego, afectividad, libertad y creatividad, por medio de las cuales pueden vivenciar sus sentimientos y emociones.

El cuento, al igual que la música, es poseedor de una gran riqueza artística y comunicativa.

A través del cuento y la música el niño imagina, interioriza, crea y recrea el mundo que le rodea.

(42) SEP. Música y cuento creativo, p. 3.

4.3 LA MUSICA

En los sitios donde se imparte la música, no se necesitan grandes esfuerzos para estimular a los niños para que expresen su creatividad a través de ella. Un medio musical implica experiencias musicales ricas y el apoyo de la exploración en las muchas facetas de la música: escuchar, cantar, tocar, crear y bailar. Sin embargo, no todos los niños crecen en un medio en el que puedan experimentar la emoción del descubrimiento que se deriva de la experimentación de los tonos, la melodía, el ritmo y la armonía. Como resultado, a menudo adoptan una actitud indiferente ante la música. (43)

El niño en edad preescolar y la música son inseparables.

El niño tararea mientras juega con bloques; canta mientras pinta; se balancea cuando escucha la radio; marca el paso cuando oye una banda. La música es una parte integrante de su vida, reacciona instintivamente ante la música. Para él, la simple alegría de la autoexpresión es suficiente, no tiene ningún otro propósito.

El aspecto creativo no está reservado únicamente a la compo-

(43) Ibídem, p. 5.

sición de melodías o canciones para su ejecución. La creatividad puede y debe ser una parte integrante de todas las experiencias musicales: escenificación de canciones, creación de ritmos, juegos cantados, creación de coreografías, orquestación; audición, adición de un acompañamiento instrumental.

Escuchar música con placer es una experiencia tan creativa como cantar, bailar, tocar o componer música. Los medios son diferentes pero el fin es el mismo: responder a la música con satisfacción personal.

Los niños responden ante la música de diferentes maneras. En la música cada uno puede encontrar su propia expresión y crear su propia interpretación.

La inclinación natural a improvisar, a componer canciones, a cantar una canción oída por la radio o la televisión, a tararear una nueva melodía, son caminos naturales por los que los niños expresan su creatividad musical si se les anima.

4.4 EL MOVIMIENTO

Con el movimiento se desarrolla la imaginación, la sensibilidad, los sentimientos y las impresiones.

El movimiento proporciona al niño un apoyo emocional, un sentimiento de bienestar.

Cada niño descubre su camino particular para la expresión creativa a través del movimiento. Pronto desarrolla su estilo único, que no sólo se refleja en el movimiento de su cabeza cuando camina, sino es su respuesta cuando anda, corre o baila. Cada niño encuentra en el movimiento la actividad creativa particular que corresponde a su modo de expresión.

La creatividad en el movimiento, aunque es espontánea en los niños muy pequeños, requiere ciertas condiciones para su crecimiento, o de lo contrario perecerá por falta de apoyo.

Ser activo y diestro es estar dotado de una "fuerza vital" impulsora que nos anime a lo largo de nuestra vida. Existen niños y adultos que expresan mejor su creatividad a través del movimiento. Responden según su capacidad, sus ideas y su percepción rítmica. Si el niño descubre que puede expresarse por medio del movimiento, que puede comunicar, el proceso será significativo.

La creatividad de muchos niños aumenta con la expresión del

movimiento, explorando por sí mismos, expresando la necesidad constante de la mente y del cuerpo de moverse en nuevas direcciones, se desarrolla la expresión y se libera la creatividad.

El niño crea tanto por experiencia como con la imaginación. A medida que adquiere libertad y aumenta su sensibilidad y seguridad en la expresión de sus ideas, empieza a crear movimientos, a partir de sus propias experiencias. Aprende a través de la expresión mediante la libertad de correr, saltar, estirarse, brincar, retroceder, trepar y bailar. Necesita la oportunidad de expresarse con el movimiento al igual que expresa sentimientos y comunica ideas; inventa y crea movimientos, juegos y bailes, desarrolla actividades enérgicas y ejercicios, corre riesgos. Debe animarse a los niños a que expresen el movimiento en muchas situaciones a fin de aumentar el conocimiento de las sensaciones y elevar la percepción.

El niño explora el movimiento:

Por sí mismo. Crea sus propias soluciones a los problemas; se mueve en su propio camino o dirección.

Con un compañero: Crea un movimiento que armoniza con el movimiento de otro; se mueve con otro haciendo un movimiento similar; se mueve con otro haciendo el mismo movimiento; se mueve en contraste con el movimiento del compañero; cada uno se mueve a su manera.

Con el grupo: Se mueve siguiendo a un líder que origina el movimiento; se mueve en líneas o círculos para resolver problemas; se mueve al unísono con otros utilizando cualquier movimiento elegido; se mueve en respuesta a otro grupo o grupos.

4.5 GRAFICO-PLASTICA

La expresión plástica, como todo lenguaje, supone un proceso creador.

El niño se enfrenta con una realidad interna (fantasía, vivencias, emociones...) y externa (objetos que le rodean, entorno natural...), aprende a observar, identificar, clasificar, ordenar, etc., para poder expresarla.

Una forma de expresarse es en "lenguaje plástico". Este comienza tan pronto como el niño traza sus primeros rasgos. Lo hace inventando sus propias formas y poniendo algo de sí mismo, de una manera únicamente suya. Desde este simple conjunto propio hasta las más complejas formas de producción creadora, el proceso en lo fundamental es el mismo. (44)

Dentro de la expresión plástica, se puede descubrir el desarrollo creador. No es indispensable que los niños posean destrezas para ser creadores, pero en cualquier forma de creación hay grados de libertad afectiva y emocional para explorar, experimentar y compenetrarse en su trabajo.

(44) J. L. Castillejo Brull. El currículum en la educación pre-escolar, p. 345.

Desarrollar la expresión plástica consiste en proporcionar al niño constantes situaciones y oportunidades para solucionar problemas. En la expresión plástica siempre encontramos la manifestación de las vivencias del autor. Al tratarse de niños, sus expresiones son diferenciadas de las del adulto. Para el adulto significa separación entre las experiencias cotidianas y los sueños, entre la percepción sensorial y la percepción por medio de la imaginación. Para el niño, sueño y realidad, percepción e imaginación forman prácticamente una unidad. (45)

El concepto de expresión plástica implica un lenguaje de comunicación en el niño, que le permite ir modificando sus esquemas y enriqueciendo paulatinamente lo que expresa.

A través del ritmo de las actividades gráfico-plásticas, el niño irá construyendo su tiempo, tendrá mayor dominio del espacio y mejor concepción de su esquema corporal.

Las actividades gráfico-plásticas son las que nos permiten, a través de diferentes materiales, plasmar o transformar una idea, es decir, pasar a un estado concreto algo que sólo existía en la imaginación. (46)

(45) *Ibíd.*, p. 352.

(46) SEP. Lecturas de apoyo, p. 61.

El niño utiliza el dibujo, la pintura, modelado, escultura, grabado, collage; manipula y experimenta diferentes materiales hasta familiarizarse con ellos y descubrir sus características (textura, resistencia, temperatura, olor, peso). Son acciones comunes de esta etapa: amasar, mezclar, embadurnarse, salpicar, manchar, hacer líneas, rasgar, arrugar, palpar, botar, etc.

Durante esta fase, el niño que explora diferentes materiales verá un contorno o una forma en los objetos de su entorno, los cuales le sugerirán algo para crear.

Podemos afirmar que el auténtico significado de la expresión artística es ante todo la creación libre del niño, en condiciones que se le ofrecen particularmente propicias. El niño suele mostrar el producto de su trabajo; cuando así lo hace, es importante alentarle, interrogarlo, para estimular su pensamiento. Será el niño quien le dé su significación. Aceptar al niño en su individualidad y en su nivel de expresión lo ayudará a crecer en espontaneidad, capacidad creadora y nivel intelectual.

El fin principal de esta actividad es el desarrollo de la facultad creativa de los niños y no la perfección de una habilidad.

El arte gráfico-plástica no puede ser parte integrante de la vida del niño si a éste se le obliga a copiar de manera rutinaria y forzosa las estampas o modelos; el verdadero arte, que es libre, espontáneo y alegre, sirve para que el niño desarrolle su po

der creador y exteriorice su personalidad; su función es la de despertar su mente a la belleza y la de abrir nuevas posibilidades a su futuro.

Las experiencias gráfico-plásticas son canales para la manifestación de sentimientos y emociones. Al ayudar al niño desde temprana edad a transformar sus sentimientos en creación, le estamos proporcionando un medio de exteriorización provechosa que podrá usar, a través de esos u otros medios a lo largo de su vida.

4.6 LA CIENCIA

La escuela de hoy en día considera la ciencia como un primer vehículo para acercarse al niño que siente curiosidad por su medio ambiente, y es una relación provechosa de interacción directa entre la mente del niño y su mundo.

Los niños empiezan a interesarse por las ciencias a una edad muy temprana porque el niño pequeño aprende a través de sus encuentros con su medio ambiente. El niño toca, huele, prueba, ve, oye. A través de la observación, de las excursiones, de los experimentos, de la solución de problemas, de la investigación, descubre más y más sobre el encantador mundo que le rodea. La curiosidad natural por su mundo hace que la ciencia sea un vehículo evidente para desarrollar el comportamiento creativo necesario para la solución de problemas y la investigación.

Lo más común es pensar que la investigación es una actividad que se restringe a un laboratorio, y que la realizan personas de bata blanca. Sin embargo, investigar es indagar, buscar, averiguar, explorar y preguntar. Experimentar es: analizar y medir, cuestionar y predecir. Eso lo hacemos todos los días.

Es preciso recordar que a los niños preescolares les gusta experimentar "con las manos en la masa". Es más gratificante para ellos participar en el proceso que simplemente observarlo. Sus preguntas requieren respuestas breves que vayan "al grano".

Las experiencias científicas son baratas y pueden encontrarse en cualquier lugar.

Algo muy importante es que para fomentar en los niños el desarrollo del pensamiento científico, para apoyar su curiosidad natural, no se necesita saber mucho de ciencia. Los niños no necesitan grandes cantidades de información o conferencias magistrales. Lo que el niño necesita es una persona que explore junto con él, que lo oriente y lo ayude, una persona con la cual compartir los maravillosos descubrimientos del mundo que le rodea.

Cuando los niños investigan o experimenta, aprenden haciendo, no hablando, ni escuchando.

Si queremos favorecer las experiencias cotidianas de cada proyecto, podemos ayudar a los niños a que observen, pregunten, exploren, predigan o anticipen y logren así un aprendizaje significativo.

Introducir al niño al pequeño mundo de las ciencias mediante las formas más simples y de la manera más placentera, le brindará la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente creador, ya que las experiencias científicas son algo que vivimos todos los días; el hornear un pastel es química; volar un papalote, es física, etc. y el aprendizaje incluye la observación, manipulación de materiales, relación causa-efecto, la búsqueda de soluciones para los variados problemas que se presenten como parte natural de las actividades diarias.

CONCLUSIONES

El análisis realizado sobre la creatividad en el niño preescolar se basó en los preceptos teóricos de algunos autores, importantes, pero no son los únicos. Sin embargo, consideramos que a este tema le queda todavía un largo camino por recorrer, en relación a una reflexión profunda de la importancia que la educación tiene en el desarrollo de la creatividad. En este campo falta mucho por probar en los ámbitos escolares.

A través de este trabajo se puede ver que la creatividad pudiera encontrarse en cualquiera de las siguientes direcciones: persona, proceso, contexto, producto, o en la conjugación e integración de los anteriores elementos.

Puede ser concebida la creatividad como potencial resultante de predisposiciones genéticas, estímulos socioculturales y condiciones ambientales, junto a ciertos rasgos de motivaciones o de interés persistente. Estos elementos explican el hecho de que una persona destaque más en una actividad que en otras; o que lo haga en un momento y no en otro. Es pues que el potencial creativo no viene prefijado genéticamente sino que es fruto, en su mayor parte, de las condiciones en las que se desarrolla el sujeto y el interés que le ha llevado a ejercitarse en este tipo de actividad.

El medio familiar primero, escolar y social después, tienen

un papel decisivo en las manifestaciones de los comportamientos creativos. La carencia de estímulos en la vida escolar difícilmente se recupera en la vida profesional. Nunca es tarde para aprender, pero si se adquieren éstos en la infancia, resulta más fácil continuar utilizándolos posteriormente.

La creatividad y otras facultades del hombre, como la memoria o la inteligencia, no son para reconocerlas y conceptualizarlas, sino para desarrollarlas. Mientras que el docente no tome conciencia de que la creatividad es un potencial humano que afecta a la persona entera, que se diversifica en múltiples manifestaciones y que tiene importantes repercusiones en la sociedad; mientras los educadores no se planteen objetivos creativos en sus planes; mientras no se concienticen de que hay que educar en la creatividad, ésta se reducirá simplemente a una palabra de moda. La configuramos como palabra mágica, le otorgamos una realidad ideal, ficticia, al tiempo que la despojamos de su sentido de renovación social y autoformación. Es preciso potenciarla en la realidad escolar, contar con ella en nuestros programas, planificaciones, organización y recursos. Reafirmaremos que el medio escolar, aunque no el único, es el que podrá potenciar las actitudes creativas o, por el contrario, inhibirlas, en la medida que los aspectos antes mencionados brinden la oportunidad de poner en práctica la flexibilidad mental, la intensidad de interés y la variedad de enfoques en la solución de problemas.

Una educación que centre la mayor parte de su quehacer en

los conocimientos está impidiendo que los individuos desarrollen su sensibilidad, su creatividad, sus valores, y la formación integral de su persona.

Aplicar el Programa de Educación Preescolar nos permite favorecer el desarrollo del potencial creativo en los niños, incorporando las experiencias que se dan en todo proceso educativo; al preguntar, escuchar, discutir, experimentar, pensar y estar activamente interesados en el trabajo diario, con una variedad de materiales. Este interés se logrará mediante el contacto personal basado en la confianza y respeto, donde cada uno contribuye significativamente de manera individual y grupal; propiciando el docente convertir el conocimiento en actos nuevos.

El niño no sólo reproduce lo vivido, sino que lo transforma creativamente y lo combina con lo nuevo para formar una nueva realidad que responda a sus exigencias e intereses.

El niño pequeño es creador por instinto; la alegría de crear algo le estimula; disfruta especialmente el proceso. Esta necesidad de crear y de producir requiere de una actividad continua, de hacer uso de sus energías y, sobre todo, de su imaginación y expresión; cuando el niño permanece pasivo durante largos períodos o se le conduce a trabajos estereotipados, monótonos o rutinarios, o desvirtuados por una errónea educación, la creatividad termina por perderse o aniquilarse.

La enseñanza creativa permite la combinación inteligente de materiales, ideas, y métodos. El maestro debe conocer tanto los materiales para animar a los alumnos a jugar con las ideas, como los sistemas para modificar el medio de enseñanza, a fin de facilitar un comportamiento creativo por parte de los niños.

Un medio efectivo de fomentar el aprendizaje creativo es la creación de un escenario que atraiga a los niños por su propia inclinación de explorar, divertirse y participar. Tanto para los padres como para los maestros es esencial comprender que el niño madurará en un ambiente que favorece la creatividad, en la medida en que exprese sus sentimientos, ideas y emociones; así se convertirá en un individuo capaz de resolver diferentes problemas que se le presenten en su vida cotidiana.

El desarrollo de la creatividad en el niño no deja a un lado el desarrollo de sus demás aspectos sino que es parte de éstos, por lo que las situaciones de enseñanza deben abarcar estímulos que aborden lo social, afectivo, cognoscitivo y físico. Ha de tenerse en cuenta un enfoque global, pues el niño adopta un proceso globalizador.

El hecho de que los niños se expresen creativamente a través de la pintura, el modelado, la escultura, etc., no garantiza que se conviertan en artistas. Significa simplemente que la pintura, la arcilla o el barro, son los caminos por los que puede expresar su creatividad. De este modo, el niño se desarrolla a través de

manifestaciones y exploración de materiales que le rodean.

La creatividad existe en muchas imágenes y muchas formas de expresión. El niño es un explorador y experimentador natural; constantemente "crea", con el pensamiento, con las palabras, con lápices y colores.

Hablar de creatividad es hablar del niño, ya que él lleva consigo el ser espontáneo, flexible, sincero, novedoso y autónomo.

Ser creativos no sólo servirá para pensar, sino para desarrollar una actitud ante la vida. Una educación basada en una enseñanza creativa deberá conducir a pensar y crear, a utilizar estrategias abiertas, flexibles, cambiantes y transformadoras, que permitan dar respuesta a los problemas que se le presenten al hombre según el momento que le toque vivir.

B I B L I O G R A F I A

- AGUILAR GARDNER, Carlos. La creatividad y el proceso creativo. México, D. F., EDAMEX, 1980, 180p.
- BALLY, Gustav. El juego como expresión de libertad. 3a. reimpre-
sión de la 1a. ed. en español, Tr. Jasmin Reuter, México,
D. F., Fondo de Cultura económica, 1980; 180p.
- BETANCOURT MOREJON, Julián y otros. Estrategias de creatividad,
La Habana, Ed. Academia, 1994, 233p.
- BETANCOURT, M. J. y otros. La creatividad: una ciencia del futu-
ro. La Habana, Ed. Academia, 1995, 179p.
- BETANCOURT, M. J. y otros. Teorías y prácticas sobre creatividad
y calidad. La Habana, Ed. Academia, 1992, 244p.
- BOSCH, Lydia y otros. El jardín de infantes de hoy. Buenos Ai-
res, Hermes/Colegio, 1983, 367p.
- BUTZ, N. Arte creador infantil. 5a. ed., Barcelona, Ediciones de
Arte, 1983, 55p.
- CHIBAS ORTIZ, Felipe. La creatividad y sus implicaciones. La Ha-
bana, Ed. Academia, 1993, 187p.
- DELGADO CHAVEZ, Alejandro. La personalidad creadora. Barcelona,
1967, Cincel, 134p.
- FOSTER, John. Desarrollo del espíritu creativo del niño. Méxi-
co D. F., Ed. PCSA, 1976, 184p.
- HEINELT, Gottfried. Maestros creativos-alumnos creativos. Bue-
nos Aires, Ed. Kapelusz, 1979, 408p.
- HOWARD, Gardner. Estructuras de la mente. México, Fondo de Cul-
tura Económica, 1994, 381p.

- HUBER, Johanna. Ocupaciones infantiles. 9a. ed. de la 1a. versión castellana, Tr. W. O. Frohberg, Buenos Aires, Kapelusz, 1972, 151p.
- KELLOG, Rhoda. Análisis de la expresión plástica del preescolar, 2a. reimpresión de la 1a. en español, Tr. Diorki, Barcelona, Cincel, 1984, 380p.
- LOWENFELD, Viktor y Brittain W. Lambert. Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1980, 380p.
- MARIN IBANEZ, Ricardo. La creatividad. Barcelona, Ed. Ceac, 1980, 162p.
- MARTINEZ, Elvira y Delgado Juan. El origen de la expresión en niños de 3 a 6 años. 4a. reimpresión de la 1a., Barcelona, Cincel, 1990, 168p.
- MAYESKY, Mary y otros. Actividades creativas para niños pequeños. Tr. Sylvia López de Sarniento, México, D. F., Diana, 1978, 241p.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. 1a. reimpresión, México, D. F., Ed. Ariel, 1990, 225p.
- RODRIGUEZ ESTRADA, Mauro y Ketchum Martha. Creatividad en los juegos y juguetes. México, Pax México, 1992, 215p.
- RODRIGUEZ ESTRADA, Mauro. Manual de creatividad. México, D. F., Trillas, 1993, 142p.
- ROGERS, Carl R. Libertad y creatividad en la educación. 3a. ed. Tr. Silvia Vetrano, México, D. F., Paidós Educar, 1966, 256p.
- SEFCHOVICH, Galia y Waisburd Gilda. Hacia una pedagogía de la creatividad. 3a. ed., México, Trillas, 1966, 123p.
- S.E.P. Áreas de trabajo. Un ambiente de aprendizaje. México, D. F., 1992, 47p.

- S.E.P. Antología de apoyo a la práctica docente de nivel preescolar. México, D. F., 1993, 152p.
- S.E.P. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de proyectos en el jardín de niños. México, D. F., 1993, 125p.
- S.E.P. La organización de espacio, materiales y tiempo en el trabajo por proyectos en el nivel preescolar. México, D. F. 1993, 73p.
- S.E.P. Música y cuento creativo. México, D. F., 1992, 35p.
- S.E.P. Programa de educación preescolar. México, D. F., 1992, 90p.
- STANS, Margaret A. El niño preescolar. Actividades creadoras y materiales para juego. 4a. ed., Buenos Aires, Ed. Guadalupe, 1988, 191p.